# LIBRO DE LA CREACIÓN

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DEL HEBREO
DE MANUEL FORCANO

FRAGMENTA EDITORIAL

# ספר יצירה



*Libro de la Creación*

FRAGMENTOS, 16

# ספר יצירה

# LIBRO DE LA CREACIÓN

*Edición y traducción del hebreo de Manuel Forcano*

EDICIÓN BILINGÜE

FRAGMENTA EDITORIAL

Publicado por FRAGMENTA EDITORIAL, SLL
Plaça del Nord, 4, pral. 1.ª
08024 Barcelona
www.fragmenta.es
fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 16

Primera edición FEBRERO DEL 2013

Producción editorial IGNASI MORETA
Producción gráfica INÊS CASTEL-BRANCO

Impresión y encuadernación AGPOGRAF, SA



Depósito legal B. 5.884-2013
ISBN 978-84-92416-71-4

PRINTED IN SPAIN

*La lengua no tiene huesos, pero tiene el poder de romperlos.*
MENAJEM HA-MEIRÍ DE PERPIÑÁN, SIGLO XIII

*A Montserrat Figueras, porque puso música y voz*
*a un fragmento del* Libro de la Creación
*e incrementó así el poder y la magia*
*de esas antiguas palabras hijas del enigma.*
In memoriam.

# ÍNDICE

# INTRODUCCIÓN

## EL SENTIDO DEL MISTERIO

*Lo más bello y más profundo que el hombre*
*puede experimentar es el sentido del misterio.*
*Es el principio que sustenta la religión y toda empresa*
*artística o científica seria.*
ALBERT EINSTEIN

«MISTERIO» ES LA MEJOR palabra para definir el *Libro de la Creación*, un breve y antiguo opúsculo de especulación cosmológica y cosmogónica de origen impreciso, de difícil datación, de autor desconocido, de contenido confuso, de estilo lacónico y de sintaxis oscura, quizás el texto más enigmático de la literatura hebrea de todos los tiempos. Sin embargo, a pesar de su brevedad y de las extremas dificultades para comprender su mensaje, nunca tan pocas palabras habían tenido tanto poder ni habían fascinado tantas mentes preclaras. El *Libro de la Creación* es el primer ensayo especulativo conocido del pensamiento judío en lengua hebrea y cabe considerarlo, por lo tanto, como el sustrato conceptual de varios sistemas de la filosofía y la mística judaicas. Pocos libros en hebreo han ejercido, después de la conclusión de la redacción del Talmud, una influencia tan decisiva en el desarrollo del pensamiento judío; en lo que respecta específicamente a la literatura de especulación esotérico-mística,

el *Libro de la Creación* es un texto fundamental e indispensable; y, por lo que se refiere a la cábala judía, es un libro fundacional y, por muchos, considerado sagrado.

Conservado en dos antiguas recensiones, una muy breve de 1.300 palabras y otra un poco más larga de no más de 2.500 que pueden caber en una sola página,[1] el texto del *Libro de la Creación* ha sido interpretado durante más de mil años de maneras muy distintas y, a menudo, divergentes, ya sea como un tratado filosófico, como un manual de magia blanca, como una guía de meditación, como un opúsculo cosmológico, como un vademécum para la cábala e, incluso, como un tratado de gramática sobre la estructura y la fonética de la lengua hebrea. Su encriptado mensaje y un estilo que se caracteriza por ser obtuso e intencionadamente oscuro, muy cercano al oráculo, han permitido este amplio abanico de posibilidades interpretativas, y queda claro que su autor buscaba ser entendido exclusivamente por una minoría escogida que quizás dominaba el código interno que permitía descifrar sus versículos, instrucciones y sentencias. La intención del autor era, claramente, esotérica, esto es, que el *Libro de la Creación* fuera verdaderamente entendido solo por unos pocos, y a la vista del texto denso y repetitivo que nos ofrecen las más antiguas recensiones que se han conservado, lo consiguió.

Único por su forma y su contenido, el *Libro de la Creación* pronto llamó la atención de los exégetas desde que empezó a circular: los primeros en citarlo, como los rabinos del

[1] *Cf.* Nicolas SED, «Le Sefer Yesira. L'édition critique, le texte primitif, la grammaire et la métaphyique», *Revue d'Études Juives*, núm. 132 (1973), p. 515.

Talmud, lo consideraron un formulario mágico; posteriormente, entre los siglos x y xii, fueron los racionalistas los que lo examinaron, especialmente el primer capítulo, como si se tratara de un antiguo tratado de filosofía; y finalmente, a partir de finales del siglo xii, fueron los místicos los que forzaron el texto para que se adecuara al molde de la cábala y los que lo consideraron un manual de meditación sobre el origen del cosmos, del mundo, del hombre. Pero cada cabalista, a su turno, intentó hacer decir al texto lo que proponía como sistema especulativo; es por eso que, en el centenar de comentarios que se han conservado, los autores se esfuerzan por legitimar en él sus propias ideas más que por descifrar realmente el sentido original de la obra.

Así pues, el *Libro de la Creación* no es propiamente una obra cabalística, pero sí un texto cuyas formulaciones forman un conglomerado indivisible de términos abstractos y de imágenes concretas que impresionó, y de qué manera, la sensibilidad y la espiritualidad de los rabinos medievales con aspiraciones místicas. Los cabalistas consideraron esta obra una fuente inagotable de misterios que podía explicar de alguna manera el origen del mundo y su organización, y tanta fue la fascinación que despertó entre todos los que se entregaron a hacer cábalas, que al *Libro de la Creación* se le ha llegado a denominar el primer tratado de cábala o, mejor dicho, de la protocábala. Y con razón: todos sus principios y las palabras clave de la cábala medieval se encuentran reunidos en esta corta colección de fórmulas concisas y de sentencias a primera vista incomprensibles, pero de una fuerza poética extraordinariamente sugerente y que no deja indiferente a ningún lector.

## LA OBRA DE LA CREACIÓN

*Sepas que aquellas cosas que crees que no tienen utilidad alguna, como las moscas o los mosquitos, también cuentan en la obra de la creación.*

MIDRASH, GÉNESIS RABÁ 10,5

El *Libro de la Creación* ofrece un discurso suficientemente compacto sobre cosmogonía y cosmología con una clara intención de distanciarse del modo en que se expone la creación del mundo en el libro del Génesis y de todo lo que tradicionalmente han dicho al respecto los rabinos del Talmud o del Midrash. El autor no utiliza el término bíblico para *crear* (*bará*), sino otros verbos como *trazar* (*jaqaq*), *diseñar* (*jatsab*) y *formar* (*yatsar*); tampoco cita a ninguna autoridad y muy raramente algún versículo bíblico, a excepción de la mención final al patriarca Abrahán, a quien se atribuye la paternidad de la obra. Queda patente, pues, que la mano redactora bebe de otras fuentes, que se inspira en ideas y conceptos astrológicos y cosmogónicos especialmente procedentes del gnosticismo.

Con el *Libro de la Creación* el judaísmo se dota de una nueva manera de explicar la Creación: Dios crea el mundo, pero lo hace a través del poder de las letras del alefato hebreo. El proceso de formación del mundo es entonces esencialmente lingüístico y se basa en las combinaciones de las letras: cada ser existente contiene de algún modo estos elementos lingüísticos y existe gracias a su poder. El autor, en un tono autoritario y solemne, expone una concepción mágica del poder creativo y milagroso de las letras y las palabras, y revela, por lo tanto, que no perseguía solamente fines retóricos sino también taumatúrgicos. De este modo,

el *Libro de la Creación* es un tratado que, a parte de permitir vislumbrar los misterios de la creación, también da fórmulas milagrosas para crear seres vivientes: si Dios había creado al hombre y lo había hecho a imagen y semejanza suya, este también podía, pues, crear, siempre que dispusiera apropiadamente de las palabras dadoras de vida a partir de los juegos de letras, así como del conocimiento del nombre sagrado de Dios. Los primeros exégetas del *Libro de la Creación* lo consideraron, consecuentemente, un manual de magia donde se indicaban las instrucciones precisas para, a través de un ejercicio de combinatoria y permutación de letras, imitar el acto creador de Dios, y el Talmud, en el tratado *Sanhedrin* 65b, nos da buena fe de ello: «Rabí Janina y rabí Oseas pasaban las vísperas de los sábados estudiando el *Libro de las Leyes de la Creación*, gracias al cual creaban un ternero de tres cuartos y luego se lo comían.»

El autor despliega su mensaje sobre el misticismo de la lengua hebrea en un texto que, generalmente, está dividido en seis capítulos. Sin embargo, la versión utilizada por el primer comentarista, el sabio rabino Saadia Gaón, en el siglo X, cuenta con ocho capítulos, y en algunas otras fuentes aparecen solo cinco (el quinto y el sexto capítulo se presentan combinados en uno solo). A pesar de las variantes, en las dos recensiones que han servido de base para los comentarios medievales que lo han hecho célebre, el *Libro de la Creación* expone sus especulaciones en seis capítulos, cuyo contenido, sin embargo, se puede dividir en cuatro partes:[2]

[2] *Cf.* Aryeh KAPLAN, *Sefer Yetzirah, The Book of Creation: in theory and practice*, Weiser Books, Boston, 1997, p. XI-XII; Paul B. FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création, exposé de cosmogonie hebraïque ancienne*, Payot & Rivages, París, 2002, p. 10-13.

*Primera parte*

Es en el primer capítulo donde se introducen las «treinta y dos vías misteriosas de la sabiduría» con las que Dios ha creado el mundo. Estas vías son las diez cifras o nombres primordiales, las célebres *sefirot*, y las veintidós letras del alefato hebreo. El término de *sefirá* (pl. *sefirot*) es un neologismo en la lengua hebraica que significa 'cifra', pero el uso de este término en lugar del nombre más común de *misparim* por 'números' indica que el autor quiere dejar bien claro que, más que de unas simples cifras, se trata de unos principios metafísicos o de etapas de la creación del mundo. Estas cifras creadas por Dios no son reales, sino abstractas o ideales, y representan el Espíritu de Dios, los tres elementos principales de la naturaleza y las seis dimensiones del espacio a partir de las cuales todo ha sido creado: el libro solo intenta explicar —aunque de forma velada— cómo el poder de Dios infinito puede manifestarse en el universo.[3]

Según el autor, las *sefirot* describen un proceso cosmogónico donde de la primera *sefirá*, el Espíritu de Dios dador de vida, aparecerá el aire primordial a partir del cual Dios creará o trazará las ventidós letras del alefato. De este aire aparecerán el agua y el fuego. Del agua primordial emergerá el caos cosmológico y, del fuego primordial, el Trono de la Gloria divina y toda la jerarquía angélica. Las seis *sefirot* restantes son las dimensiones o direcciones del espacio, y no se nos especifica si fueron creadas a partir de los cuatro elementos principales. Estas dimensiones vendrán selladas por seis permutaciones de las consonantes del nombre divino, idea

[3] *Cf.* Dan COHN-SHERBOK, *Jewish mysticism: An anthology*, Oneworld, Oxford, 1995, p. 60-61.

que revela tanto la mística del lenguaje que impregna el libro como el uso teúrgico del nombre sagrado de Dios. El autor, intentando que las *jayot* o 'bestias' del Trono de la divinidad descritas por Ezequiel sean correlativas con las *sefirot*, califica estas últimas de servidoras que obedecen sus órdenes y se prosternan ante él, tal y como hacen los ángeles y los héroes de los primeros textos con tendencias místicas y esotéricas del judaísmo en la literatura de los Palacios o *Hejalot*.[4] El texto también subraya la unicidad y la absoluta unidad de Dios, motivo por el cual parece claro que el autor, pese a beber de fuentes gnósticas para muchos conceptos e ideas, tiene una intención polémica contra el concepto gnóstico de la dualidad del principio creador del demiurgo.[5]

Para los cabalistas de la Edad Media estas *sefirot* se convertirán en las diez emanaciones de Dios, descritas y estructuradas en el llamado *Árbol de la Vida*. En el *Libro de la Creación*, de todas formas, aún no pueden leerse como lo que actualmente denota el término cabalístico de *sefirot*, sino que se trata, solamente, de los diez primeros números o cifras ideales que actúan, en combinación con las letras, en el proceso de la creación del mundo.

Sorprendentemente, o no, el concepto de las *sefirot* no vuelve a ser mencionado en los capítulos sucesivos del libro,

[4] El término *Hejalot* ('Palacios') designa un conjunto de textos literarios de época talmúdica de carácter mágico y esotérico que proponen técnicas de ascensión para llegar a las estancias o palacios celestiales y contemplar la Carroza divina (*Merkabá*) o el Trono de Gloria de Dios tal y como aparecen descritos en Ez 1. *Cf.* Gershom SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, Riopiedras, Barcelona, 1994, p. 25-32; ÍDEM, *Los orígenes de la Cábala*, vol. 1, Paidós Orientalia, Barcelona, 2001, p. 37-44; Roland GOETSCHEL, *La Kabbale*, Presses Universitaires de France, París, 2006, p. 20-29.

[5] *Cf.* FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création*, p. 11.

cosa que hace creer a los investigadores que el *Libro de la Creación*, tal como en sus diversas versiones ha pervivido hasta nosotros, no es sino el resultado de una compilación de dos textos de orígenes distintos e incluso más antiguos. A raíz de esta omisión, los investigadores han optado por proponer que el autor del *Libro de la Creación* ha preferido exponer en el primer capítulo una creación ideal y pura del mundo, mientras que en los capítulos sucesivos aparece la otra creación, la real, fruto directo de las interconexiones de los elementos del habla, las letras.

*Segunda parte*

Es en el segundo capítulo donde se presentan las letras del alefato, así como la cifra de sus doscientas treinta y una posibles permutaciones. A diferencia del primer capítulo, ahora se presentan las letras como el fundamento de toda la creación, al menos de la creación real, efectuada por la dinámica del verbo, de la pronunciación, del habla.

El autor empieza por describir las clasificaciones de las letras principales, dobles y simples, y las divide en grupos fonéticamente; esta es la primera vez en la historia de la lingüística hebrea que aparece este tipo de división. A continuación pasa a exponer cómo a partir de la correcta combinatoria y la permutación binaria de las letras del alefato aparecen las doscientas treinta y una puertas que son el origen de la génesis del mundo y que son las vías, por lo tanto, para llevar a cabo como es debido el proceso de creación. De esta especulación entendemos que el autor concebía las raíces verbales hebreas bilíteras y, a consecuencia de esto, algunos investigadores han querido ver el *Libro de la Creación* como una especie de manual de gramática hebrea, o incluso como un compen-

dio de fórmulas mnemotécnicas para aprender el alefato y las características fonéticas de las letras.[6]

El autor, en imperativos, da instrucciones sobre cómo combinar las letras y permutarlas, pero de manera bastante velada y sin muchas indicaciones. Muchos cabalistas, de todas las épocas, han hecho cuadrar con éxito las tablas de este delicado ejercicio de combinatoria siguiendo diversos métodos, con soluciones, de todas formas, no siempre iguales ni nunca totalmente definitivas. El misterio está servido.

De este capítulo se desprende la idea de que el alefato hebreo, con todas sus posibles combinaciones, es la manifestación de un nombre único, el de la divinidad, y que, en su totalidad, puede ser considerado un nombre místico. A pesar de la importancia de las doscientas treinta y una puertas a partir de las cuales se efectúa el acto creativo, esta cifra no vuelve a ser mencionada en los capítulos sucesivos, ni tampoco la división fonética de las consonantes. El misterio continuará creciendo.

*Tercera parte*

La forman los capítulos tercero, cuarto y quinto, en los que se exponen respectivamente los tres grupos en que el autor ha dividido las consonantes del alefato hebreo: las principales, las dobles y las simples.

El capítulo tercero trata de las tres letras principales del alefato, *álef*, *mem* y *shin*, que representan los tres elementos

[6] Es la tesis de Abraham EPSTEIN, «Recherches sur le Sefer Yeçira», *Revue d'Études Juives*, núm. 28 (1894), p. 95-97, así como del libro de Phineas MORDELL, *The origin of letters & numerals according to Sefer Yetzirah*, Samuel Weiser, Nueva York, 1975. Los investigadores más modernos, sin embargo, han rechazado totalmente estas suposiciones.

primordiales, el aire, el agua y el fuego, a partir de los cuales aparece la creación. Con la permutación de estas tres letras principales se crean las tres partes del universo, las tres estaciones del año y las tres partes en que se divide el cuerpo humano, aunque esta tesis contradiga en cierta manera la expuesta en el primer capítulo del libro, donde eran los números primordiales o *sefirot* los que, en combinación con las letras del alefato hebreo, provocaban la génesis del mundo. Por ser la primera letra, una de las centrales y una de las finales del conjunto del alefato, *álef, mem* y *shin* son la imagen de la balanza con la aguja que señala el equilibrio entre los dos platos del mérito y el demérito, de la retribución y el castigo.

El *álef* es la primera letra del alefato, y se le concederá una importancia extrema: pese a ser la primera, la Torá no comienza por *álef* sino por *bet*, y esto quiere decir que es una letra que está más allá de la Torá, que la precede. Su valor numérico es 1 (*ehad*, en hebreo), uno, la unidad, la unicidad, referencia directa a la divinidad: *Ehad* es uno de los cien nombres de Dios. El resto de las letras, pues, están dentro del *álef*, y ninguna otra existirá sin ella. El *álef* corresponde simbólicamente al primer día de la creación del mundo y es, al mismo tiempo, el aire que Dios insufla para dar vida a los seres vivientes. Se trata de una letra, pues, llena de vida, de fuerza, que inaugura, que empieza, que crea y que no es sino una contracción escrita de la divinidad. La *mem* es una letra situada en medio del alefato: es una fuerza unificadora, que concilia. Su valor numérico es 40, un número de claras resonancias bíblicas. *Mem* es el agua, un elemento purificador como lo fue el diluvio (*mabul*) que permite la regeneración. Y la *shin* es la penúltima letra. Tiene un valor numérico de 300. La *shin* es el fuego, un elemento

también purificador. De su forma escrita, sus tres brazos hacia arriba representan los tres patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob. Los valores numéricos de *álef-mem-shin* (1+40+300) suman 341, esto es, 8 (3+4+1): si para el judaísmo el 7 representa la perfección, el 8 es un paso adelante y la entrada al mundo trascendente.

En el cuarto capítulo se trata el segundo grupo de siete letras «dobles», esto es, las consonantes que fonéticamente suenan duras o blandas (oclusivas o fricativas) si se escriben, o no, con un punto diacrítico, el *daguesh*. El hecho de que también aparezca la letra *resh* (la erre) es extraño, dado que esta letra, con o sin *daguesh*, se escribe y suena exactamente igual, y los gramáticos de época postalmúdica ya no la consideraron apta para formar parte de este grupo de letras. Sin embargo, en catorce versículos del texto bíblico aparecen sorprendentemente unas diez palabras con una *resh* con *daguesh*; esto explica que el autor la incluya, pues, entre las letras dobles. Con la permutación de estas letras se crean los siete planetas, los siete cielos, los siete días de la semana y los siete orificios del rostro (ojos, orejas, nariz y boca); asimismo, las siete letras dobles son las responsables de la aparición de los siete opósitos o antítesis de este mundo inherentes a la existencia humana. Las siete letras de este grupo también hacen referencia a las siete veces que aparece la frase «que estaba bien» durante el relato de la creación del mundo en el primer capítulo del Génesis. El 7 expresa, pues, la perfección de la creación de Dios.

En el capítulo quinto el autor presenta las doce letras simples que faltan para completar el alefato hebreo. Con ellas se crean las actividades principales del ser humano, así como las doce constelaciones que configuran los signos del

zodíaco, los doce meses del año y los doces órganos rectores del cuerpo humano que hacen posible la vida, y el autor detalla el dominio de cada letra en estos ámbitos. La combinación de estas letras simples contiene las raíces de totas las cosas, así como de la oposición entre el bien y el mal. El capítulo queda rubricado con el último párrafo —en la *recensión larga* del libro— donde se hace referencia a los misteriosos términos del Dragón, de la Esfera y del Corazón, los tres conceptos que los cabalistas interpretarán como alusiones a las puertas abiertas al éxtasis meditativo, a la experiencia mística.

*Cuarta parte*
La constituye el capítulo sexto y último del libro. El autor acaba su breve exposición, ya no da más instrucciones, desaparecen los imperativos: el manual ha terminado. Ahora recopila y corrobora y, a modo de sumario, hace repaso de lo que ha redactado hasta el momento: nos recuerda los tres elementos, las tres letras principales, las siete dobles, las doce simples, los siete planetas, las doce aristas diagonales, las tres partes del cuerpo, las reglas de los tres, de los siete, de los doce, de los diez, todos supeditados a lo que después se leerá como una mención a la experiencia mística: el enigmático Dragón, la Esfera y el Corazón. El concepto principal que se deprende del opúsculo que ahora se cierra es la *Harmonia mundi*, la armonía del universo: hay tres niveles de existencia, el cósmico, el temporal y el personal, y cada letra o grupo de letras es responsable de cada uno de estos tres niveles.

La aparición por primera vez en este capítulo del concepto del *Árbol de la Vida* permitirá posteriormente a los cabalistas dibujar la célebre estructura donde se categorizan y se

jerarquizan las *sefirot*, las letras del alefato, y las treinta y dos vías misteriosas de sabiduría responsables de la creación. Y la mención de Abrahán en el último párrafo es la que da origen a la tradición de atribuir a este patriarca no solo el hecho de ser el autor del opúsculo, sino también de haber llevado a la práctica con éxito las instrucciones y los métodos descritos en sus capítulos. El autor hace referencia específica al título del libro, que es *Hiljot Yetsirá*, 'Leyes de la Creación', aunque la tradición haya acabado llamándolo Séfer Yetsirá, 'Libro de la Creación'.

## ¿UN TEXTO ANÓNIMO?

*Este es el libro de las letras de Abrahán, nuestro patriarca, llamado el* Libro de la Creación, *y cuando uno contempla lo que en él se dice, se da cuenta de que rezuma una sabiduría ilimitada.*

JUDÁ BEN BARZILAI DE BARCELONA, SIGLO XII

El *Libro de la Creación* es un opúsculo anónimo pero con una larga y variada tradición de atribuciones. El último párrafo del libro, que funciona a modo de epílogo, menciona directamente al patriarca Abrahán, lo que ha provocado —como acabamos de ver— que se le asigne la paternidad del texto, así como el hecho de haber practicado las instrucciones y de conocer a fondo todos sus misterios. Los antiguos textos de la literatura de los *Hejalot* o *Palacios* como el *Séfer Raziel*, así como los primeros comentaristas como Saadia Gaón en el siglo X, u obras cabalísticas importantes como el *Zóhar*, no ponen en duda esta atribución, basada, además, en la evidencia de un versículo bíblico (Gn 12,5) que literalmente

reza: «Y Abrahán tomó las almas que habían hecho en Harrán.» Según algunos comentaristas, Abrahán, acompañado de alguien más,[7] habría utilizado los poderes del *Libro de la Creación* para crear gente,[8] siendo esta la primera vez que se menciona que las instrucciones del libro permiten la creación de un *gólem*, palabra hebrea que define una creatura de arcilla de forma humana creada de manera artificial en virtud de un acto mágico.[9]

La atribución de una obra a un personaje de renombre de la tradición no es nada extraña en la literatura antigua, donde el nombre del autor real no tenía ningún valor si uno quería que el texto fuese tenido en consideración y gozase de prestigio. Así, pues, no sorprende que el poderoso texto del *Libro de la Creación* recaiga sobre quien la Biblia hace ser el padre de la saga patriarcal de los antiguos israelitas y el personaje que pacta con Dios los términos de la Alianza con el pueblo judío. De este pacto, la tradición rabínica supone por parte de la divinidad una transmisión a Abrahán de secretos, misterios y saberes mágicos que tienen que ver con predic-

[7] El verbo de Gn 12,5 es en plural (*habían hecho*), cosa que hace pensar a los comentaristas que utilizó el poder de las fórmulas del *Libro de la Creación* acompañado de alguien más, como de Shem, el hijo de Noé, según leemos en la *Pesikta jadata* 6,38, citado por Judá ben Barzilai de Barcelona (siglo XI-XII), o bien de Melquisedec, según leemos en el Talmud, tratado *Nedarim* 32b.

[8] Rabí Abrahán ben David de Posquières, llamado *Rabad* (1120-1198), uno de los primeros cabalistas provenzales, lo expone en su comentario al *Libro de la Creación*, si bien hay evidencias de que este comentario es posterior, escrito hacia el 1430 y atribuible al rabino José ben Shalom Ashkenazi.

[9] *Cf.* Moshe IDEL, *El Golem*, Siruela, Madrid, 2008, p. 39-40, que parafrasea una cita de Gershom Scholem en la *Encyclopædia Judaica*, vol. 7, col 753, s. v. *Golem.*

ciones astrológicas, conceptos de cosmogonía y fórmulas de permutación de letras que el patriarca y sus herederos habrían preservado oralmente hasta que se pusieron por escrito en el *Libro de la Creación*. De hecho, en un primer momento, y tal y como reportan los manuscritos más antiguos que se conservan de este texto, esta obra ostentaba el título de *Libro de las letras de nuestro patriarca Abrahán*.[10]

Si la tradición pseudoepigráfica hace que el autor del opúsculo se oculte bajo el disfraz del patriarca Abrahán, la literatura rabínica nos proporciona una lista de herederos orales de sus enseñanzas, misterios y secretos, o incluso insinuaciones de que quizás fueron estos los autores. El Talmud y algunos comentaristas atribuyen a los hijos mayores de Jacob el uso de los poderes del *Libro de la Creación* para crear animales y sirvientes.[11] Otro lugar en la Biblia donde los comentaristas han visto el uso del libro es en el Éxodo, cuando los israelitas construyen el Tabernáculo en el desierto, que no fue solamente una construcción física sino un microcosmos del universo, del cuerpo humano, del dominio espiritual. El Talmud afirma que el encargado de construir el Tabernáculo fue Betsalel, porque «conocía cómo permutar las letras con que fueron creados el cielo y la tierra».[12] Estos comentarios aparecen a raíz del versículo de Ex 31,2-3,

[10] *Séfer otiot de-Abraham abinu*. *Cf.* Ithamar GRUENWALD, «Some critical notes on the first part of Sefer Yezira», *Revue d'Études Juives*, núm. 132 (1973), p. 475-476.

[11] *Cf.* Talmud Yerushalmi, *Peá* 1,1, y Rashi (1040-1105) en el comentario de Gn 37,2.

[12] *Cf.* Talmud, *Berajot* 55a, citado también por Abrahán ben David de Posquières (*Rabad*) y Judá ben Barzilai de Barcelona. También por Rashi y Mosé ben Nahman de Gerona (1194-1270) al comentar Ex 31,2-3.

donde Dios declara: «He designado a Betsalel, hijo de Urí, y le he llenado del espíritu de Dios concediéndole habilidad, pericia y experiencia en toda clase de trabajos», cualidades que, a ojos primero de los talmudistas y después de los cabalistas, son necesarias para manipular correctamente las letras del alefato y llevar a cabo el acto creativo con el *Libro de la Creación*.

Otra tradición nos informa que el profeta Jeremías también quiso hacer uso del *Libro de la Creación*, que lo estudió a fondo con su hijo, llamado Ben Sira, y que fueron capaces de crear un *gólem* que, sin embargo, no preservaron.[13] Algunas tradiciones aseveran que Jeremías o su hijo Ben Sira transmitieron oralmente los misterios del libro a un tal Yosef ben Uziel, un personaje citado en algunos *midrashim*[14] que se remontan al siglo I d. C. y de quien se dice que podía haber escrito la más antigua de las recensiones del *Séfer Yetsirá* o bien, incluso, el primer comentario,[15] con lo que podríamos aventurarnos, solo en el caso de dar crédito a estos supuestos, a fijar más o menos la datación de la obra justo en

[13] *Cf. Pesikta jadata* en el *Bet Midrash* 6,37. *Cf.* MORDELL, *The origins of letter & numerals according to Sefer Yetzirah*, p. 51-52.

[14] Los *midrashim* son comentarios de carácter legal, exegético o homilético, con un fuerte componente didáctico. Muchos de ellos explican y reflexionan sobre episodios y personajes ejemplarizantes de la Biblia y de rabinos de la época de la Mishná. Yosef ben Uziel aparece citado en el midrash *Alphabeta de-Ben Sira* —*cf.* Judah David EISENSTEIN (ed.), *Otsar Midrashim*, vol. I-II, Israel, 1969, p. 35-50—, así como en la misma *Baraita de Yossef ben Uziel*, donde explica como Jeremías le reveló los secretos del *Libro de la Creación*.

[15] Así dan fe algunos manuscritos de la Bodleian Library de Oxford. *Cf.* MORDELL, *The origins of letters & numerals according to Sefer Yetzirah*, y KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 344, nota 42.

aquel siglo, datación no exenta —como veremos después— de dudas y de problemas aún por resolver.

No obstante, a partir del siglo XIII en la literatura cabalística también aparece la tradición de atribuir la autoría del libro al rabino Aqiba, una figura célebre de la literatura rabínica del siglo I d. C.[16] Esta atribución está directamente relacionada con el hecho de que rabí Aqiba es, también según una tradición pseudoepigráfica, el autor de dos entretenidos *midrashim* sobre los nombres y el poder creativo de las veintidós letras del alefato hebreo: son *Las letras de Rabí Aqiba*,[17] donde cada letra se presenta ante Dios y reclama las razones por no haber sido escogida para ser la primera letra con que se inicia la Torá. Dios responde a cada letra y las descarta una a una hasta la *bet* (b), y alaba la modestia y la buena compostura del *álef*, la primera letra, la más importante, la que las incluye a todas. El *casting* de las letras va seguido de una explicación sobre su forma escrita y sobre varias combinaciones y grupos que pueden conformar. Probablemente escritos entre los siglos VII y IX, y citados a partir del siglo X, por las similitudes que estos dos *midrashim* mantienen con lo que se expone sobre las letras en el *Libro de la Creación*, algunos cabalistas creyeron más acertado atribuir su autoría a

[16] El cabalista Moisés ben Jacob Cordovero (1522-1570) lo menciona en su *Pardés Rimonim* I,I, y el talmudista italiano rabí Isaac de Lattes (m. 1570) lo hace en sus *Responsa* sobre el libro del *Zohar*. *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XVII-XVIII y p. 345-346, nota 61.

[17] *Midrashim Otiot de Rabí Aqiba*. *Cf.* las dos versiones de este *midrash* en EISENSTEIN (ed.), *Otsar Midrashim*, vol. II, p. 408-431, así como la descripción que nos dan Hermann Leberecht STRACK / Günter STEMBERGER, *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*, Institución San Jerónimo, Valencia, 1988, p. 459-460.

rabí Aqiba que al patriarca Abrahán. Saadia Gaón, el primer comentador del *Séfer Yetsirá* en siglo x, ya observa, quizás un poco incrédulamente, que «los Antiguos pretenden que Abrahán fue su autor...», con lo que constatamos que desde tiempos muy remotos permanece incierto y sin resolver el enigma del anonimato del *Libro de la Creación*, aunque pretendientes, como hemos visto, no le faltaban.

## ¿UN TEXTO AHISTÓRICO?

*Yo puedo coger algunas calabazas y, con el* Libro de la Creación, *convertirlas en bellos árboles. Estos, asimismo, producirán otros bellos árboles a su vez.*
TALMUD DE JERUSALÉN, SANHEDRIN 41A

El *Libro de la Creación*, con sus pocas y desnudas palabras, mantiene silencio sobre el momento de su composición, y algunos investigadores, frente a las dificultades para precisar la época exacta, lo han llegado a definir como un texto ahistórico y suspendido en el vacío dentro de la historia de las religiones.[18] Las opiniones son diversas y todas se basan en aspectos a veces muy diferentes y puntuales que otros indicios contradicen. El mensaje oscuro que destila el opúsculo parece obedecer a una adulteración del texto a lo largo de los siglos, como ya denuncia su primer comentador, Saadia Gaón, en el siglo x: «No es un libro muy difundido, pero muchos individuos han sido negligentes a la hora de realizar

[18] *Cf.* SCHOLEM, *Los orígenes de la Cábala*, vol. I, p. 44; SED, «Le Sefer Yesira», p. 514.

cambios y transcribir el texto»;[19] también se queja otro de sus primeros comentadores, también en el siglo X, el rabino Abú Sahl Dunás ben Tamim de Qayrawan:

> Hay pretensiosos que creen entender bien, pero en verdad entienden mal. Algunos han explicado este libro en hebreo a partir de sus opiniones y apreciaciones equivocadas, y su texto entonces ha caído en manos de otros que son tan ignorantes como ellos. Estos últimos han considerado el comentario como si fuera parte integrante del texto, y aun han añadido su propio comentario, y así han echado a perder tanto el uno como el otro.[20]

Así pues, a la voluntad de ser enigmático del autor desconocido se han añadido los errores de transmisión, así como las interpolaciones intencionadas de aquellos que, para demostrar sus teorías y completar mejor sus interpretaciones, violentaron el texto sin contemplaciones. El resultado final no es sino una obra ecléctica de estilo y de contenidos confusos que permite, históricamente hablando, situarla en distintas épocas; por eso, tal y como también hicieron sus comentaristas medievales, los investigadores modernos aún discuten y proponen teorías muy diversas sobre la época en la que cabe enmarcarla.[21]

[19] *Cf.* Meyer LAMBERT, *Commentaire sur le Sefer Yesirah ou Livre de la Création par le Gaon Saadja de Fayyoum*, París, 1891, p. 34.

[20] Rabí Dunás ben Tamim interpreta el *Libro de la Creación* como una obra de carácter científico, de acuerdo y a partir de sus conocimientos astronómicos. Su comentario circuló ampliamente tanto en su versión original en árabe como en su traducción al hebreo, y contribuyó en buena medida a la difusión de algunos principios astronómicos en las comunidades judías de la cuenca mediterránea que tuvieron acceso a él.

[21] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XXII-XXIII, muestra una tabla con todas las opiniones de los investigadores y las distintas propuestas de datación.

Las referencias más antiguas sobre la existencia del *Libro de la Creación* son las que aparecen en el Talmud, en concreto cuando se mencionan directamente el título del libro,[22] o bien cuando se presentan historias y anécdotas de rabinos que, haciendo de creadores, parecen conocer sus secretos y poderes.[23] El *Libro de la Creación*, originariamente, debió de ser durante un tiempo una recopilación de fórmulas mágicas y sentencias que existía solamente en su versión oral y que, enseñado y trasmitido celosamente solo entre círculos esotéricos de rabinos que situamos cronológicamente en los primeros siglos de la era común, podía haberse puesto ya por escrito durante la época de la Mishná, en el siglo II. Ayudan a sostener esta tesis el estilo y las características del hebreo usado por el autor, así como las consideraciones relativas a la cuestión de la mística de las letras en la Antigüedad tardía, donde cabe tener en cuenta las corrientes neopitagóricas[24] y las doctrinas de la sabiduría divina de las sectas gnósticas.[25]

[22] *Cf.* Talmud, *Sanhedrin* 65b, y en versiones manuscritas, no impresas, del Talmud de Jerusalén en *Sanhedrin* 41a.

[23] En el tratado talmúdico de *Sanhedrin* 65b leemos que el reputado sabio Rabá «creó un hombre y lo envió a rabí Zeria. Este le empezó a hablar pero el otro no le contestaba. Entonces le soltó: "Tú eres una creatura hecha por los magos. Vuelve a tu polvo."» Rashi y otros comentaristas coinciden en afirmar que esto solo podía ser posible gracias al *Libro de la Creación*.

[24] Los pitagóricos eran los astrónomos, músicos y matemáticos seguidores de las doctrinas esotéricas y metafísicas de Pitágoras (siglo V a. C.), que creían que todas las cosas son, esencialmente, números. Los neopitagóricos son los que reavivaron y restablecieron esta corriente de pensamiento, especialmente durante los siglos II-III d. C.

[25] El gnosticismo es un conjunto de creencias filosófico-religiosas defendidas mayoritariamente por sectas cristianas heterodoxas de los siglos I-II. De carácter elitista, los iniciados se salvaban de la maldad del mundo por medio del conocimiento introspectivo de la divinidad y no por la fe en Jesucristo.

A pesar de la diferencia de opiniones entre los entendidos, la mayoría de investigadores tiende a asumir actualmente que el *Libro de la Creación* fue redactado entre los siglos II y IV, es decir, en una época, a lo sumo, anterior a la clausura del Talmud.[26] El autor, con un hebreo estilísticamente calcado al de la Mishná, desarrolla su teoría sobre la división y las características de las consonantes del alefato hebreo, pero parece ignorar completamente el nombre y la función de las vocales, quizás porque el sistema y la nomenclatura fija de estas no se cerraría definitivamente hasta mucho más tarde, en el siglo X. La evocación del Santuario de Jerusalén en el capítulo IV como si fuera una realidad aún viva ha hecho pensar a algún investigador que la redacción del libro podría atrasarse aún más, a la época del Segundo Templo, es decir, en el siglo I,[27] y, de igual manera, algunos han creído que la especulación numérico-mística sobre las *sefirot* podría tener su origen en la obra del célebre filósofo neopitagórico Nicómaco de Gerasa (*ca.* 60 - *ca.* 120), originario de Palestina, autor de una aritmología mística,[28] o bien en la concepción simbólica y divina de las letras fenicias del gramático e his-

Los gnósticos desarrollaron una mística secreta de la salvación y sus creencias eran dualistas: el bien opuesto al mal, el espíritu a la materia, el alma al cuerpo, etc. También existió un gnosticismo judío, anterior a la aparición del cristianismo, basado en especulaciones teológicas y cosmogónicas similares, en este caso de origen oriental y de época helenística.

[26] La redacción del Talmud de Jerusalén se completa en el siglo IV, y el gran Talmud de Babilonia, en el siglo VI.

[27] Yehuda LIEBES, *Ars poetica in Sefer Yetsira* [en hebreo], Schocken, Tel Aviv, 2000, p. 229.

[28] La aritmología es la ciencia de los números y de la medición de las magnitudes.

toriador Filón de Biblos (64-141),[29] de modo que podríamos situar cronológicamente el *Séfer Yetsirá* en el siglo II.[30]

El análisis detallado del contenido del texto revela una clara vinculación entre las especulaciones del libro sobre el alefato hebreo y la mística lingüística del sincretismo helenista de las sectas gnósticas, activas e influyentes, incluso dentro del judaísmo, entre los siglos I y III. La analogía del *Libro de la Creación* con las enseñanzas de Marcos el Gnóstico (siglo II), de la escuela de Valentín, son evidentes: también él dividía las letras del alfabeto griego en tres clases y las consideraba unas emanaciones simbólicas de los poderes de los tres elementos superiores. El obispo Ireneo de Lyon (siglo II), en su *Adversus hæreses* (I,16), certifica la importancia que los gnósticos otorgaban al poder de las combinaciones y permutaciones de las letras para explicar la génesis y la formación de la multiplicidad desde la unidad.

Otro corpus de literatura gnóstica como las *Homilías pseudoclementinas*, un conjunto de escritos judeocristianos del siglo III, muestra también puntos en común con el *Libro de la Creación*, como el hecho de afirmar que el espíritu de Dios se transforma en *pneuma* ('aire'), y este en agua, y este en fuego y de él en piedras, casi la misma progresión que el autor de nuestro opúsculo muestra de las cuatro primeras *sefirot* (capítulo I). Las seis *sefirot* restantes, las limitaciones del espacio en las seis direcciones o dimensiones, se encuentran asimismo en los escritos clementinos en que Dios es descrito como el origen y el sello o límite de las seis infinitas dimen-

[29] *Cf.* Louis GINZBERG / Kaufmann KOHLER, «Sefer Yezirah», *Jewish Encyclopedia*, Nueva York, 1904 (disponible en <www.JewishEncyclopedia.com>).

[30] *Cf.* SED, «Le Sefer Yesira», p. 514.

siones del universo. La exposición que el *Libro de la Creación* hace sobre este «sellado» a partir de las seis combinaciones diferentes de la palabra formada por las tres consonantes *yod-he-vav* (YHV) al final del capítulo I, nos remite directamente a la misma función que representan en los papiros mágicos griegos y en las doctrinas gnósticas del sistema de Valentín las letras IAO. Las tres consonantes hebreas, que son al mismo tiempo las que forman el nombre sagrado de Dios, el *Tetragrammaton* (YHVH), funcionan dentro del alefato como *mater lectionis*, marcas vocálicas que representan la I, la A y la O. Este nombre de IAO, para los gnósticos, era la invocación que consolidaba el mundo en sus límites, y era reiteradamente utilizado como uno de los nombres del Dios supremo.[31]

Además de la doctrina del poder de las letras y del «sellado» de la Creación, en el *Libro de la Creación* también se hace presente la teoría de los contrastes en la naturaleza, llamadas por los gnósticos *syzygíai* o 'parejas', donde el mundo físico y el moral configuran toda una serie de opuestos pacificados y en equilibrio gracias a la unidad, Dios. De las tres letras principales del alefato que son el prototipo de creación de elementos contrarios como el agua (*mem*) y el fuego (*shin*), es el aire (*álef*) quien las equilibra, como bien lo describe el autor en el capítulo I. Asimismo, los siete pares de opuestos inherentes a la actividad humana enumerados en el capítulo IV confirman esta dependencia de la doctrina gnóstica y neopitagórica de los eones, parejas masculinas y femeninas de las emanaciones de Dios.[32]

[31] *Cf.* SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, p. 39-40; IDEM, *Los orígenes de la Cábala*, vol. I, p. 53-55.

[32] *Cf.* GINZBERG / KOHLER, «Yezirah, Sefer / Gnostic elements», <www.JewishEncyclopedia.com>.

A pesar de estas evidencias, algunos investigadores han querido creer que la fecha de composición o redacción definitiva del *Libro de la Creación* es mucho más tardía y que solo podía tenerse en cuenta a partir de las referencias postalmúdicas, como un poema de rabí Eleazar ha-Qalir, que vivió en el siglo VII,[33] o como la mención del opúsculo en la *Baraita*[34] de rabí Samuel ha-Qatan, escrita alrededor del año 776. Esta tesis, que sitúa la escritura del libro en una época posterior al Talmud, la defienden algunos investigadores convencidos, por ejemplo, por el hecho de que algunos términos que ahora leemos en el *Libro de la Creación*, como fue el caso de la misteriosa expresión del capítulo I «diez cifras sin más», o la mención de los grupos de siete cielos o siete tierras en el capítulo IV, también aparecen en *midrashim* tardíos que podemos datar de esta misma época,[35] o bien porque algunos también han encontrado similitudes en los contenidos con la obra cosmogónica de Proclo, filósofo neoplatónico del siglo V.[36]

[33] *Cf.* Ezra FLEISCHER, «Resolver el enigma de Qalir», *Tarbiz* LIV (1985), p. 383-429 [en hebreo].

[34] *Baraita* es una palabra aramea que significa 'externo', 'fuera', y designa aquellos comentarios y enseñanzas rabínicas que quedaron fuera del corpus oficial de la Mishná, primer código que recopila, hasta el siglo III, las interpretaciones de los escritos bíblicos por parte de los rabinos. Las *Baraitot*, de todas formas, se fueron recogiendo en colecciones que después ayudarían a completar el Talmud, segundo código recopilatorio de interpretaciones rabínicas de las Escrituras a partir de lo ya dicho en la Mishná, y completado durante los siglos IV y VI.

[35] Serían el *Midrash Ba-Midbar Rabbá* a 14,12, y el *Midrash Pirqué Rabí Eliezer* 18 (42b, 44a).

[36] FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création*, p. 17, y SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, p. 39, mencionan a Leo Baeck como gran defensor de esta teoría.

Estas evidencias tardías nos empujarían a creer que la redacción del texto se habría producido en una época donde las autoridades del judaísmo son los grandes *Gaones* de Babilonia,[37] época donde, además, algunos comentaristas añaden notas y apuntes que adulteran el texto original, tal y como se nos queja el Gaón Jacob ben Nisim ibn Shahin de Qayrawan, otro de los comentaristas del *Séfer Yetsirá* del siglo x, que asevera: «La gente escribe comentarios en hebreo sobre el libro y, posteriormente, algunos tontos también comentan el comentario. Entre unos y otros, la verdad se pierde.»[38]

Pese a esto, las fuertes analogías con la ideología de las sectas gnósticas nos llevan a creer más plausible la teoría que defiende que el autor del opúsculo que nos ocupa es un judío con inclinaciones místicas que judaíza conceptos utilizados por los gnósticos y que él adapta con intenciones especulativas y mágicas. Esta judaización comporta la atribución autoral al patriarca Abrahán al final del libro, así como la insistencia en la unicidad de Dios, a fin de dejar bien claro que el autor no acepta ni sigue, en este caso, la creencia gnóstica de la dualidad del principio creador del demiurgo. Como ya se ha indicado, por el estilo del hebreo utilizado nos situamos en Palestina en el siglo III, o como mucho hacia atrás en el siglo II y, hacia adelante, en el IV, una época en la que también se pone por escrito una importante cantidad de

[37] Los *Gaones* son las grandes eminencias rabínicas de las academias talmúdicas de la diáspora babilónica (Sura, Pumbedita, Bagdad) durante los siglos VII y XI. Posteriormente, este título se ha aplicado también, como título honorífico, a las grandes autoridades rabínicas de las cuales, aunque sea en tiempos más modernos, se ha querido destacar su liderato religioso e intelectual.

[38] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XXIII, nota 114.

literatura homilética (*midrashim*) que toca y expone temas similares, tal y como demuestra el célebre *Midrash Tanjumá*[39] cuando hace referencia a la creación y nos describe la implicación que tuvieron las letras del alefato hebreo: «Dios Santo, bendito sea, dijo: "¡Necesito trabajadores!" La Torá le respondió: "Yo pongo a tu disposición 22 trabajadoras, las 22 letras que hay en la Torá. Da a cada una de ellas la tarea que le corresponde.»[40]

## RECENSIONES Y COMENTARIOS

> *El* Libro de la Creación *demuestra la unidad y el señorío de Dios a partir de una diversidad y de una multiplicidad aparentes que son, en el fondo, unidad y convergencia.*
>
> YEHUDÁ HA-LEVÍ, KUZARÍ IV,25

El *Libro de la Creación*, una vez ya configurado en el siglo II o III, debió de transmitirse oralmente, como se hizo, de buen principio, con muchas enseñanzas rabínicas, incluidas especialmente las de carácter esotérico. Sin embargo, seguro que se preservaron por escrito algunas notas o apuntes para conservar con fidelidad la tradición y el espíritu original del texto. Pero como la misma Mishná establece una serie de advertencias y de prevenciones sobre las enseñanzas esotéricas,[41] estas copias nunca se harían públicas y los

[39] *Cf.* STRACK / STEMBERGER, *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*, p. 408-409.

[40] *Cf.* SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, p. 40.

[41] *Cf.* Mishná, *Jaguigá* 2,1, o el Talmud 11b, donde leemos: «Los Misterios de la Creación [*Maasé Bereshit*] nunca se deben explicar en presencia de

maestros las preservaron celosamente en secreto con quizás sus propios comentarios e interpretaciones para después transmitirlas solamente a sus discípulos escogidos. Al tratarse, pues, de un texto esotérico nunca destinado a un público general, cada maestro transmitió su propia versión con sus notas particulares al margen que, eventualmente, se acababan incorporando al texto, cosa que produjo la multiplicidad de versiones diferentes que actualmente existen.[42] Son posiblemente estos añadidos y variantes lo que ha provocado, como hemos visto, buena parte de la confusión y el debate sobre la exacta datación de la obra.

Las variantes de los diferentes manuscritos del *Libro de la Creación* son tantas que nos permiten aseverar que no existe ningún otro texto de la tradición judaica con tantas versiones, y se hace difícil, por no decir imposible, trazar un *status quæstionis* constructivo exento de polémica entre los investigadores.[43] Todas ellas provienen de diferentes escuelas o maestros que, naturalmente, a causa del secretismo imperante que imponía su contenido, fueron transmitiendo un texto que crecía o decrecía dependiendo de la eliminación o de la incorporación de glosas, aclaraciones, palabras iluminadoras o incomprensibles. Al tratarse de un manual que expone instrucciones precisas para llevar a cabo un acto tan trascenden-

dos alumnos, y los Misterios de la Gloria divina [*Maasé Merkabá*] nunca se deben explicar ni en presencia de un alumno, a menos que sea sabio y lo pueda entender.»

[42] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XVIII-XIX.

[43] Entre los manuscritos, textos impresos y comentarios, llegamos a unas doscientas redacciones, todas con múltiples variantes. *Cf.* SED, «Le Sefer Yesira», p. 513, y GRUENWALD, «Some critical notes on the first part of Sefer Yezira», p. 475-479.

te como el de crear imitando la obra de Dios, incluso algunos maestros añadieron o eliminaron expresamente algunos párrafos para que el texto adulterado o mutilado abortara cualquier mal uso del libro y que el intento no tuviera efecto, que el experimento no funcionara y confundiera totalmente a los que, sin preparación ni guía, osaran aventurarse a penetrar sus misterios y llevar a la práctica el milagro que parecía contener. Con tantas versiones falseadas en circulación, los no iniciados desistirían de intentarlo solos.[44]

Los primeros comentaristas del *Libro de la Creación* son del siglo X, y sus aportaciones tienen un carácter científico más que místico. El primero es una grandísima autoridad religiosa e intelectual de su tiempo, el rabino y filósofo egipcio Saadia Gaón de al-Fayum, cuyo escrito data del año 931. El segundo es el rabino del sur de Italia Shabbetai Donnelo, quien titula su comentario escrito en el año 946 *Jakemoni*. El tercero es el rabino Abú Sahl Dunás ben Tamim de Qayrawan, quien hizo su aportación diez años más tarde, en 956. Cada uno de estos tres comentaristas usa una versión diferente: Dunás ben Tamim utiliza la versión que se conocerá como la *recensión corta* y que será, de hecho, la base para la primera edición impresa en Mantua en 1562, que creará escuela y fijará el texto.[45] Este comentario, escrito originalmente en árabe, fue traducido al hebreo en el siglo XI y denota la influencia y las enseñanzas filosóficas del maestro de ben Tamim, el filósofo neoplatónico judío Isaac Israeli.[46] El rabi-

[44] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XXIV-XXV.

[45] Se conservan nueve manuscritos de la recensión corta. *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 324.

[46] *Cf.* Georges VAJDA / Paul B. FENTON, *Le commentaire sur le Livre de la Création de Dunas ben Tamim de Kairouwan (Xe siècle)*, Peeters, Lovaina /

no italiano Shabbetai Donnelo, en cambio, se basa en una versión del *Séfer Yetsirá* que será conocida como la *recensión larga*, y que a menudo figurará impresa como un apéndice en la mayoría de ediciones de la *recensión corta*.[47] Si bien existen variantes importantes, las dos recensiones son suficientemente cercanas, y la larga no deja de ser una pequeña ampliación, a modo de comentario, de algunos fragmentos de la corta, tal y como evidencia, por ejemplo, el capítulo VI.

La versión de Saadia Gaón coincide con algunos fragmentos encontrados en la *Guenizá* del Cairo.[48] La suya es muy parecida a la de la *recensión larga*, pero los párrafos aparecen en un orden completamente distinto y con un aspecto bastante retocado. Su comentario, también escrito originalmente en árabe como el de Dunás ben Tamim, fue traducido al hebreo varias veces —con variantes— en el siglo XI, y todas estas traducciones circularon ampliamente, a veces de forma abreviada. Quizás por eso esta versión fue rechazada por los cabalistas medievales, pero en cambio fue la que utilizó el médico, poeta y filósofo andalusí Judá ha-Leví (1075-1141) para hacer un comentario del *Libro de la Creación* dentro de su obra capital, el *Kuzarí*.[49]

En el siglo XI, el célebre filósofo, astrónomo, poeta, lingüista, matemático y teólogo Abrahán ibn Ezra de Tudela comentó el primer capítulo del *Libro de la Creación*, pero no

París, 2002, p. 19.

[47] Se conservan cuatro manuscritos de la *recensión larga*. *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 324-325.

[48] De la versión de Saadia Gaón también se conservan cuatro manuscritos, uno de ellos del siglo XI, escrito en una sola página. *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 325.

[49] *Cf.* Charles TOUATI, *Juda Hallévi, Le Kuzari, Apologie de la religion méprisée*, Verdier, Lagrasse, 2001, p. 174-187.

se conserva el documento.[50] Los poetas Ibn Gabirol y Tsahalel ben Netanel Gaón hicieron incluso poemas de los contenidos del *Séfer Yetsirá*.[51] Pero uno de los comentarios más importantes, por su carácter literal y por la comparativa que hace de varias copias anteriores, es el que escribe el rabino y talmudista catalán Judá ben Barzilai de Barcelona a principios del siglo XII, y él mismo se queja del hecho de que «hay muchas versiones, algunas de ellas muy confusas».[52] En los círculos pietistas alemanes aparecieron durante el siglo XIII algunos comentarios, de los que cabe destacar el de Eleazar ben Judá Rokeaj de Worms (1160-1237), que bebe de la *recensión larga* y que es el único que apunta 221 «puertas» en lugar de las comunes 231 combinaciones de las veintidós letras del alefato hebreo. También cabe mencionar de esta misma época el comentario que escribe el rabino Eljanán Isaac ben Yaqir de Londres (*ca.* 1240).

El *Libro de la Creación*, tal y como demuestran las secciones comunes de la mayoría de las versiones, es esencialmente un pequeño tratado «científico»: no menciona para nada al Pueblo de Israel ni ningún otro concepto religioso como el Sábado, los preceptos, la redención, el Mesías, el pecado, el más allá, la santidad ni nada parecido, por lo que no es extraño que, desde un primer momento, los detentores del texto, sus comentaristas y, finalmente, sus editores, hayan intentado insertar en sus párrafos y en sus propios comenta-

[50] Es el rabino estrella de la cábala práctica, el zaragozano Abrahán Abulafia (1240-1291), quien nos lo menciona. *Cf.* SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, p. 41.

[51] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 331, y SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, p. 41.

[52] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XXIV.

rios elementos propios de la religiosidad judía. En esta línea, son los cabalistas los que, a partir del siglo XIII, darán un nuevo sentido a toda la terminología del *Séfer Yetsirá*, y sus comentarios acabarán posicionando este tratado en el corazón de la tradición sagrada de los judíos como si el opúsculo fuera una fuente secreta de sabiduría divina que compartiese con la Biblia el mismo rango.[53]

El número de comentarios cabalísticos del *Libro de la Creación* supera los ochenta,[54] y el más antiguo de todos es el del célebre rabí Isaac ben Abrahán, más conocido como Isaac el Ciego (m. 1235) y llamado *el padre de la Cábala*, no porque el cabalismo empezase propiamente con él, sino porque llegó a ser el más brillante de sus primeros formuladores. Sus discípulos, Azriel ben Menajem de Gerona (1160-1238) y Ezra ben Salomón de Gerona (1157-1238), también escribieron comentarios, así como la máxima figura del judaísmo catalán, Moisés ben Najmán de Gerona (1194 - *ca.* 1270), si bien su comentario solo se ocupa del primer capítulo. Mayoritariamente, los cabalistas occitanos y catalanes del siglo XIII siguen la *recensión corta*, tal y como también demuestran el rabino zaragozano Abrahán ben Samuel Abulafia (1240-1291), que en el año 1270 vino a estudiar cábala a Barcelona y que, en una de sus obras, enumera doce comentarios del *Séfer Yetsirá* que había utilizado para estudiar el tratado, así como su maestro en la ciudad condal, el rabino Baruj Torgamí, autor también de un comentario al *Libro de la Creación*.[55]

53 *Cf.* Joseph DAN, *Kabbalah: A very short introduction*, Oxford University Press, Oxford / Nueva York, 2006, p. 20.

54 *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. XXVI.

55 *Cf.* SCHOLEM, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, p. 42; Sílvia PLANAS / Manuel FORCANO, *Historia de la Cataluña judía*, Àmbit,

Abrahán Abulafia y sus seguidores desarrollaron las técnicas de combinación de las letras del alefato para utilizarlas en sus prácticas extáticas.[56]

Del siglo XIV destacan los comentarios de Yosef ben Shalom Ashkenazi, autor de un texto extenso escrito posiblemente en Castilla que contribuyó a desarrollar enormemente la llamada *Cábala práctica*; también destaca el comentario de Meir ben Salomón ibn Sahula, con un texto complicado y ecléctico redactado en 1331 y que sigue la versión de Saadia Gaón. Ya en el siglo XV, cabe mencionar los comentarios de Samuel ibn Motot, así como el del visionario castellano Moisés ben Isaac Botarel, que en 1409 compuso una enredosa y ecléctica miscelánea de dichos y comentarios ajenos sobre el *Libro de la Creación*, con la aparición de muchas notas y citas de antiguas fuentes hoy inencontrables o bien inventadas y de contenido superficial.[57]

Después del 1492, con la expulsión de los judíos de Castilla y de la Corona de Aragón y desde la llegada y el establecimiento de algunos de ellos en la Tierra de Israel, emerge en la ciudad galilea de Safed un centro cabalístico de suma importancia donde destacará la célebre figura de Moisés ben Jacob Cordovero (llamado *Ramak*, 1522-1570). Cordovero, hacia el 1550, escruta a fondo diez de los mejores manuscritos disponibles del *Séfer Yetsirá*, y escoge como «oficial» el que presentaba el texto que mejor concordaba con la tradición y las enseñanzas cabalísticas del momento.

Gerona, 2009, p. 155-163.

[56] *Cf.* David A. COOPER, *Ecstatic Kabbalah*, Sounds True, Boulder (Colorado), 2005, p. 34-41.

[57] *Cf.* Gershom SCHOLEM, «Botarel, Moses ben Isaac», *Encyclopedia Judaica*, vol. 4, col. 1269; y KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 329.

Una generación más tarde, el maestro indiscutible y la más grande luminaria de la Cábala de Safed, Isaac de Luria (llamado *Ari*, 1534-1572), refina y adapta el texto de Cordovero a su juicio hasta configurar la llamada *recensión Ari*. Desde el siglo XVI esta es la versión que más veces se ha editado y, si bien guarda algunas semejanzas con la *recensión corta*, es un texto con importantes desviaciones y de acuerdo, al fin y al cabo, con lo que se expone en el *Zóhar*.[58] Las diversas versiones que comenzaron a aparecer de la *recensión Ari* provocaron que, en el siglo XVIII, el gran rabino Elías Gaón de Vilnius (llamado *Gra*, 1720-1797) editara un texto definitivo y oficial a partir de diez textos que él corrigió siempre con el espíritu de las doctrinas de Isaac de Luria. Su texto se conoce hoy en día como la *recensión Gra-Ari* (o simplemente *recensión Gra*), y es la base de las versiones editadas modernas y la considerada definitivamente auténtica, fiable y oficial por los cabalistas actuales.

## SOBRE LA TRADUCCIÓN

*Quien traduce literalmente es un mentiroso.*
*Quien añade algo, un blasfemo.*
TALMUD BABLÍ, MEGUILÁ 3,41

Como ya se ha indicado, el *Libro de la Creación* no es un tratado místico, por mucho que su fama provenga de la lec-

[58] El *Séfer ha-Zóhar*, o *Libro del Resplendor*, es el más grande e importante tratado cabalístico: es considerado la «Biblia» de los cabalistas. Fue escrito en Castilla en el siglo XIII por Moisés ben Shem Tov de León.

tura cabalística que se ha hecho de él desde la Edad Media. Los cabalistas lo interpretaron, desde un principio, como un libro teórico, como una descripción del acto creador de Dios a partir de la combinatoria de las *sefirot* con las letras del alefato hebreo, y consideraron su texto, por lo tanto, como una sucesión de verbos que había que leer en tercera persona y que tenían por sujeto la divinidad. No obstante, la forma gramatical de las raíces verbales hebreas del texto puede leerse, asimismo, en imperativo gracias a que no aparecen vocalizadas. Con imperativos, el tratado cobra un aire de manual, de guía, de formulario que, claramente y según los investigadores, cumple mejor el papel que, originariamente, debía tener el *Séfer Yetsirá*. El autor nos conmina, pues, a «combinar», a «trazar», a «diseñar» como si nos diera instrucciones para llevar a cabo el experimento que, al fin y al cabo, algunos sabios rabinos dijeron haber realizado con éxito, tal y como el Talmud consigna. Así, pues, por la naturaleza intrínseca del texto original y por los objetivos mágicos que ansiaba conseguir, es siempre más lógica una lectura en imperativo,[59] aunque entonces disentamos de la mayoría de las traducciones existentes del *Libro de la Creación* hechas en tiempos modernos y solo bajo el prisma de las elucubraciones que hicieron y aún hacen actualmente los cabalistas.

La presente traducción castellana, hecha directamente desde el original hebreo, con ánimo de mostrar al lector el carácter original de este antiquísimo texto posiblemente de los siglos II-III d. C. con finalidades mágicas, ofrece las ver-

[59] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. X-XI. Esta edición se basa en la *recensión Gra-Ari* (en pasado), pero añade en apéndice la traducción de la *recensión corta* (en imperativos) y de la *recensión larga* (en pasado).

siones de las dos recensiones (la corta y la larga) con las formas verbales en imperativo allí donde la lógica de la lectura nos permite traducirlo así. No pretendemos, pues, ofrecer el texto que la tradición cabalística ha usado y sigue usando actualmente para sus propias elucubraciones, sino los textos de las dos recensiones que fueron la base para los primeros comentaristas y con los cuales se inicia la larga secuencia de interpretadores que llega hasta nuestros días.

En cuanto a la transcripción de los términos hebreos que aparecen en la traducción del texto, así como en esta introducción y en las notas, he seguido un ecléctico sistema de transcripción simplificada del hebreo al castellano que evita grafías extrañas y signos diacríticos propios de la transcripción científica, desconocidos e incomprensibles para los lectores no especializados. El sistema adoptado solo intenta facilitar la pronunciación óptima de la fonética hebrea y, consecuentemente, elimina todos los signos que representan letras del alefato hebreo (las guturales *álef* y *ain*) que no tienen correspondencia en castellano, o bien permite dígrafos identificables de fonemas del hebreo inexistentes en castellano, pero sí en otras lenguas por nosotros conocidas como el inglés, el alemán o el francés, y que somos perfectamente capaces de pronunciar correctamente: es el caso del dígrafo *ts* de una zeta alemana para el sonido fricativo de la actual pronuncia de la letra *tsade*, o la adopción consciente del dígrafo *sh*, muy común en las transliteraciones del sonido fricativo en las lenguas de cultura, a pesar de que este fonema no existe en castellano. Me acomodo, por lo tanto, a la ortografía castellana para diversos valores fonéticos como la *j* para las letras hebreas *jet* y *jaf*, o al uso de tildes para marcar la acentuación correcta de cada vocablo cuando es necesario.

Las primeras traducciones del *Libro de la Creación* fueron al árabe, la lengua de cultura en la época de los *Gaones* o grandes eminencias del judaísmo de los siglos VII-XI. La primera traducción a una lengua occidental fue al latín, y tenía por título *Abrahami Patriarchæ Liber Jezirah sive Formationis Mundi, Patribus quidem Abrahami tempora prædentibus revelatus*, publicada en París en 1552, diez años antes de la primera edición del texto hebreo.[60] Posteriormente ya se han hecho traducciones a lenguas como el alemán, el checho, el inglés, el francés, el italiano, el húngaro, el castellano, el yídish,[61] y también al catalán.

El texto hebreo corresponde al fijado en la *editio princeps* de Mantua de 1562 (la *recensión corta* es Mantua I, y la *recensión larga*, Mantua II), así como en la versión crítica establecida por Ithamar Gruenwald.[62] La traducción pretende ser fiel a la literalidad del misterio de las palabras que conforman el enigma del *Séfer Yetsirá*, y se aleja, en cualquier caso, de la ideología y de las distintas teorías y de las fecundas interpretaciones que los cabalistas hayan podido configurar a lo largo de los siglos a partir, solamente, de los lacónicos enunciados del autor anónimo del *Libro de la Creación*. Aun así, he buscado hacer comprensibles algunas palabras o pasajes del texto con sucintas notas a pie de página apoyándome siempre en las aclaraciones y las suposiciones de todos los investigadores que he podido consultar y que me han prece-

[60] *Cf.* FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création*, p. 23, y KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 336.

[61] *Cf.* KAPLAN, *Sefer Yetzirah*, p. 334-337.

[62] *Cf.* Ithamar GRUENWALD, «A preliminary critical edition of Sefer Yezira», *Israel Oriental Studies*, núm. I (1971), p. 132-177; artículo también publicado por FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création*, p. 29-130.

dido en la difícil tarea de explicar lo inexplicable, si bien sus opiniones y conclusiones fueran a menudo contradictorias. Como dice el Talmud en el tratado *Baba Batra* 21a, «la rivalidad entre los entendidos aumenta la sabiduría».

## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuente hebrea*

Ithamar GRUENWALD, «A preliminary critical edition of Sefer Yezira», *Israel Oriental Studies*, núm. I (1971), p. 132-177.

Paul B. FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création, exposé de cosmogonie hebraïque ancienne*, Payot & Rivages, París, 2002, p. 29-130.

### *Principales traducciones*

Al inglés

Irving FRIEDMAN, *The book of Creation. Translation and comments*, Samuel Weiser, York Beach, ME, 1977.

Isidor KALISCH, *Sepher Yezirah, a book on Creation, or the Jewish Metaphysics of Remote Antiquity*, L. H. Frank, Nueva York, 1877.

Aryeh KAPLAN, *Sefer Yetzirah, The book of Creation: in theory and practice*, Weiser Books, Boston, 1997.

Al francés

Paul B. FENTON, *Sefer Yesirah ou Livre de la Création, exposé de cosmogonie hebraïque ancienne*, Payot & Rivages, París, 2002, p. 29-130.

Georges LAHY, *Le Sépher Yétsirah, Le livre kabbalistique de la Formation. Textes, traductions et commentaires*, Lahy, Roquevaire, 2007.

Carlos SUARES, *Le Sépher Yetsirah*, Mont Blanc, Ginebra, 1967.

Al castellano

Aryeh KAPLAN, *Sefer Yetzirah, El libro de la Creación: Teoría y práctica*, Equipo Difusor del Libro, Madrid, 2006.
Existe también una versión castellana de la primera versión inglesa de Isidor Kalish de 1877: *Sefer Yetzirah, el Libro de la Formación*, EDAF, Madrid, 1993.

Al catalán

Manuel FORCANO, *Llibre de la Creació*, Fragmenta, Barcelona, 2012.

Al alemán

Lazarus GOLDSMITH, *Sefer Jesirah. Das Buch der Schöpfung.* Kauffmann, Frankfurt am Main, 1894 (Nachdruck Aurinia, Hamburg, 2004).
Guillaume POSTEL / Wolf P. KLEIN (ed.), *Sefer jezirah*, Frommann-Holzboog, Stuttgart, 1994.
Giovanni GRIPPO, *Sepher Jesirah – Das Buch der Schöpfung*, 4.ª ed., G. Grippo, Oberursel, 2011.
Klaus HERRMANN (ed.), *Sefer Jezira – Buch der Schöpfung*, Weltreligionen, Frankfurt am Main, 2008.

Al italiano

Umberto Maria GANDINI, *Sepher Jesirah: il libro della formazione*, Amenothes, Génova, 1974.
Eliahu SHADMI, *Sefer Yetzirà: libro della formazione*, traducción literaria del texto original e introducción de Eliahu Shadmi, presentación del rabino Abramo Alberto Piattelli, Atanor, Roma, 1981.

## *Bibliografía secundaria*


CASARIL, Guy, *Rabbi Siméon bar Yochaï et la Cabbale*, Seuil, París, 2004.

COHN-SHERBOK, Dan, *Jewish mysticism: An anthology*, Oneworld, Oxford, 1995.

COOPER, David A., *Ecstatic Kabbalah*, Sounds True, Boulder (Colorado), 2005.

DAN, Joseph, *Kabbalah: A very short introduction*, Oxford University Press, Oxford / Nueva York, 2006.

EISENSTEIN, Judah David (ed.), *Otsar Midrashim*, vol. I-II, Israel, 1969.

EPSTEIN, Abraham, «Recherches sur le Sefer Yeçira», *Revue d'Études Juives*, núm. 28 (1894), p. 95-108.

FLEISCHER, Ezra, «Resolver el enigma de Qalir», *Tarbiz* LIV (1985), p. 383-429 [en hebreo].

GINZBERG, Louis / Kaufmann KOHLER, «Sefer Yezirah», *Jewish Encyclopedia*, Nueva York, 1904 (disponible en <www.Jewish-Encyclopedia.com>).

GOETSCHEL, Roland, *La Kabbale*, Presses Universitaires de France, París, 2006.

GRUENWALD, Ithamar, «A preliminary critical edition of Sefer Yezira», *Israel Oriental Studies*, núm. I (1971), p. 132-177.

—, «Some critical notes on the first part of Sefer Yezira», *Revue d'Études Juives*, núm. 132 (1973), p. 475-512.

HAYOUN, Maurice-Ruben, *La Kabbale*, Ellipses, París, 2011.

IDEL, Moshe, *Cábala: nuevas perspectivas*, Siruela, Madrid, 2005.

—, *El Golem*, Siruela, Madrid, 2008.

KAPLAN, Aryeh, *Sefer Yetzirah, The Book of Creation: in theory and practice*, Weiser Books, Boston, 1997.

LAENEN, J. H., *La mística judía: una introducción*, Trotta, Madrid 2006.

LAMBERT, Meyer, *Commentaire sur le Sefer Yesirah ou Livre de la Création par le Gaon Saadja de Fayyoum*, París, 1891.

LANCASTER, Brian L., *L'essence de la Kabbale*, Pocket, París, 2009.

LIEBES, Yehuda, *Ars poetica in Sefer Yetsira* [en hebreo], Schocken, Tel Aviv, 2000.

LUDWIG, Quentin, *Comprendre la Kabbale. De Rabbi Siméon bar Yochaï à Madonna*, Eyrolles, París, 2009.

MOPSIK, Charles, *Cabale et cabalistes*, Bayard, París, 1997.

MORDELL, Phineas, *The origin of letters & numerals according to Sefer Yetzirah*, Samuel Weiser, Nueva York, 1975.

PLANAS, Sílvia / Manuel FORCANO, *Historia de la Cataluña judía*, Àmbit, Gerona, 2009.

SCHOLEM, Gershom, «Botarel, Moses ben Isaac», en *Encyclopædia Judaica*, vol. 4, col. 1268-1269.

—, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala*, Riopiedras, Barcelona, 1994.

—, *Las grandes tendencias de la mística judía*, Siruela, Madrid, 1993.

—, *Lenguajes y Cábala*, Siruela, Madrid, 2006.

—, *Los orígenes de la Cábala*, vol. I, Paidós Orientalia, Barcelona, 2001.

—, «Yezirah, Sefer», en *Encyclopaedia Judaica*, vol. 16, col. 782-788.

SED, Nicolas, «Le Sefer Yesira. L'édition critique, le texte primitif, la grammaire et la métaphysique», *Revue d'Études Juives*, núm. 132 (1973), p. 513-528.

STRACK, Hermann Leberecht / Günter STEMBERGER, *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*, Institución San Jerónimo, Valencia, 1988.

TOAFF, Gadiel, «Gnosticismo e Sefer Yezirah», *Annuario di Studi Ebraici*, núm. IX (1977-1979), p. 19-26.

VAJDA, Georges / Paul B. FENTON, *Le commentaire sur le Livre de la Création de Dunas ben Tamim de Kairouan (Xe siècle)*, Peeters, Lovaina / París, 2002.

—, «Le commentaire de Saadia sur le *Sefer Yeçira*», *Revue d'Études Juives*, núm. 116 (1941-1945), p. 64-86.

# LIBRO DE LA CREACIÓN

## RECENSIÓN CORTA

# ספר יצירה

## גרסה מקוצרת

*Un maestro siempre debe enseñar*
*a su alumno con concisión.*
Talmud, *Pesajim* 3b

# פרק ראשון

א שלשים ושתים נתיבות חכמה
חקק יי' צבאות שמו
בג' ספרים:
ספר ספר ספר

ב עשר ספירות בלימה,
כב' אותיות,
ג' אמות,
וז' כפולות,
וי"ב פשוטות יסוד.

ג עשר ספירות בלימה,
מספר עשר אצבעות,
ה' כנגד ה'.
וברית יחיד מכוונת באמצע
כמלת הלשון וכמלת המעור.

[1] Estas treinta y dos vías son los diez números fundamentales y las veintidós letras del alefato hebreo. Son las treinta y dos veces que aparece el nombre de Dios (*Elohim*) en el primer capítulo del Génesis durante la creación del mundo.

[2] Es decir: con letras, con cifras y de la manera en que se pueden usar o combinar para contar o explicar algo.

[3] El misterioso término hebreo *belimá* que acompaña a las cifras en estos primeros versos se podría traducir por 'sin nada más', 'solo', y proviene de Job 26,7: «Suspende la tierra sobre la nada.»

[4] Literalmente 'madres', y son el *álef*, la *mem* y la *shin*, la primera, la cen-

# CAPÍTULO I

1 A través de treinta y dos vías misteriosas de sabiduría[1]
el Señor de los Ejércitos ha trazado [su universo]
de tres maneras:
con la escritura, con la cifra y con el relato.[2]

2 Diez cifras sin más[3]
y veintidós letras fundamentales:
tres principales,[4]
siete dobles[5]
y doce simples.[6]

3 Diez cifras sin más,
según el número de los diez dedos,
cinco ante cinco.
Y la alianza del Único está justo en medio,
como la alianza de la lengua[7] y la alianza del miembro.[8]

tral y la penúltima letras del alefato.

[5] Son siete letras del alefato que, con un punto diacrítico, duplican su carga fonética y se pronuncian de forma diferente. Son la *bet*, la *guímel*, la *dálet*, la *kaf*, la *pe*, la *resh* y la *tav*.

[6] Son las demás letras del alefato hasta veintidós.

[7] Se refiere a la habilidad de entender y utilizar los misterios de la lengua hebrea y del texto de la Torá.

[8] Se refiere a la circuncisión, mandamiento de Dios a Abrahán y a su descendencia en Lv 12,3.

ד עשר ספירות בלימה,
עשר לא תשע,
עשר ולא עשתי עשר.
הבן בחכמה וחכם בבינה,
בחון בהן, וחקור מהן,
ודע וחשב וצייר,
והעמד דבר על בוריו,
והושב יוצר על מכונו.

ה עשר ספירות בלימה,
מדתן עשר שאין להן סוף.
עומק ראשית, עומק אחרית,
עומק טוב, עומק רע,
עומק רום, עומק תחת,
עומק מזרח, עומק מערב,
עומק דרום, ועומק צפון,
ואדון יחיד. אל מלך נאמן,
מושל בכלן ממעון קדשו ועדי עד.

ו עשר ספירות בלימה,
צביונן כמראה הבזק,
ותכליתן אין להן קץ.
ודברו בהן כרצוא ושוב
ולמאמרו כסופה ירדפו
לפני כסאו הן משתחווים.

ז עשר ספירות בלימה.
נעוץ סופן בתחלתן

[9] Son diez dimensiones, seis de espacio opuestas en su dirección: arriba-abajo, norte-sur, este-oeste, las seis direcciones que forman *el universo*; dos temporales:

4 Diez cifras sin más,
diez y no nueve,
diez y no once.
Comprende con sabiduría y sé sabio con comprensión.
Con ellas, examina, prueba
y conoce, piensa, imagina,
establece cada cosa en su esencia
y sitúa al Creador en su sitio.

5 Diez cifras sin más,
su medida es diez y son infinitas:
profundidad del principio, profundidad del fin,
profundidad del bien, profundidad del mal,
profundidad del arriba, profundidad del abajo,
profundidad del oriente, profundidad del occidente,
profundidad del sur, profundidad del norte.[9]
Y un único Señor, Dios, Rey fiel,
que las domina a todas desde la morada de su santidad
hasta la eternidad de las eternidades.

6 Diez cifras sin más,
su apariencia es como la visión de un rayo
y su límite es infinito.
La palabra que está en ellas va y viene.
Corren hacia lo que ordenó Dios como un huracán,
y ante su trono se prosternan.

7 Diez cifras sin más,
su fin ha sido fijado en su comienzo

el pasado y el futuro, o el principio y el final, y que forman *el año*; así como dos de carácter moral o espiritual: lo bueno y lo malo, y que forman *la persona*.

ותחלתן בסופן,
כשלהבת קשורה בגחלת.
דע וחשב וצור,
שהיוצר אחד ואין בלעדו,
ולפני אחד מה אתה סופר?

ח עשר ספירות בלימה,
בלום פיך מלדבר,
בלום לבך מלהרהר,
ואם רץ לבך שוב למקום,
שכך נאמר רצוא ושוב,
ועל דבר זה נכרתה ברית.

ט עשר ספירות בלימה,
אחת, רוח אלהים חיים,
ברוך ומבורך שמו של חי העולמים,
קול ורוח ודבר.
וזו היא רוח הקודש.

י שתים, רוח מרוח,
חקק וחצב בה כב׳ אותיות [יסוד]
שלש אמות,
ושבע כפולות,
ויב׳ פשוטות.
ורוח <בכל> אחת מהם.

[10] Basado en el versículo de Ecl 4,8: «Hay quien vive solo, sin sucesor, sin hijos ni hermano.»

[11] En hebreo *Maqom*, literalmente 'lugar', utilizado como uno de los nombres de Dios. El autor del *Libro de la Creación* advierte de los peligros de la experiencia mística: si la vives, asegúrate de regresar al mundo real y no te pierdas al entrar en el Paraíso como le ocurrió a rabí Ben Zomá (Talmud;

y su comienzo en su fin
como una llama unida a una brasa.
Conoce, piensa e imagina
que el Creador es único y que no tiene segundo.[10]
Antes del uno, ¿qué cuentas?

8 Diez cifras sin más.
Refrena tu boca para no hablar,
refrena tu corazón para no pensar,
y si tu corazón hecha a correr, regresa hacia el Lugar[11]
como está escrito *iban y venían*.[12]
Respecto a esto se pactó la alianza.

9 Diez cifras sin más.
Uno: es el Espíritu del Dios vivo.
Bendito y loado sea el Nombre de la Vida de los mundos,
voz, soplo y verbo.
Este es el espíritu santo.

10 Dos: el aire viene del espíritu.
Con él traza y diseña las veintidós letras [fundamentales]:
tres principales,
siete dobles
y doce simples.
Y el aire es <en todas> una de ellas.[13]

*Jaguigah* 14b).

[12] Cita de Ez 1,14, un versículo de la célebre visión del Carro divino: «Y las bestias iban y venían como el aspecto del rayo.»

[13] Se refiere a la letra *álef*, que representa el aire; es la primera letra del alefato y también la más importante, porque incluye en su interior a todas las demás letras.

יא שלש, מים מרוח.
חקק וחצב בהן
תהו ובהו,
רפש וטיט.
חקקן כמין ערוגה.
חצבן כמין חומה.
סיככן כמין מעזיבה.

יב ארבע, אש ממים.
חקק וחצב בה כסא כבוד,
ואופנים,
ושרפים,
וחיות הקדש,
ומלאכי השרת.
משלשתן יסד מעונו
שנאמר עושה מלאכיו רוחות
משרתיו אש לוהט.

יג חמש, חתם רום ביו"ה.
שלש אמות,
וקבען בשמו הגדול
וחתם בהם שש קצוות.
פנה למעלה וחתמו ביה"ו.

[14] Basado en Is 64,1: «El fuego enciende [o hace hervir] el agua.»

[15] Son una clase de ángeles o de seres celestiales que, con los querubines y los serafines, custodian el trono de Gloria de la divinidad.

[16] Son otra clase de seres incorpóreos y celestiales, descritos a menudo con seis alas, y cuyo nombre significa, literalmente, 'que queman'.

[17] Las *jayot* santas son las cuatro figuras que aparecen arrastrando el Carro divino de la visión del profeta Ezequiel (Ez 1,1-28) y que tienen

11 Tres: el agua viene del aire.
Con ella traza y diseña
el caos y el vacío,
el limo y el barro.
Hazte como una especie de parterre,
levántala como si fuera un muro,
cúbrela como con un techo.

12 Cuatro: el fuego viene del agua.[14]
Con él traza y diseña el Trono de Gloria,
los *ofanim*,[15]
los *serafim*,[16]
las *jayot*[17]
y los ángeles servidores.
A partir de estos tres, establece su morada,
como está escrito *tomas por mensajeros a los vientos,*
*al fuego llameante por ministro* [Sal 104,4].

13 Cinco: sella el arriba con YHV.[18]
[Toma] tres letras principales
y fíjalas en su gran Nombre.
Sella con ellas las seis direcciones.
Dirígete hacia el arriba y séllalo con la *yod*,
la *he* y la *vav*.[19]

rostro de hombre, de león, de toro y de águila. El término, literalmente, podría traducirse por 'bestias', en el sentido de creaturas maravillosas o sobrenaturales.

[18] Son las tres consonantes con las que se escribe el poderoso, sagrado e impronunciable nombre de Dios (YHVH).

[19] A partir de este versículo el autor combina la posición de estas tres consonantes en cada sección.

יד שש, פנה לפניו,
פנה לאחוריו
וחתמו ביו“ה.

טו שבע, חתם מזרח,
פנה לפניו, וחתמו בהי“ו.

טז שמנה, חתם במערב,
פנה לאחריו, וחתמו בהו“י.

יז תשע, חתם בדרום,
פנה לימִינו, וחתמו בוי“ה.

יח עשר, חתם צפון,
פנה לשמאלו, וחתמו בוה“י.

14 Seis: dirígete ante él,
dirígete detrás de él,
y séllalo con la *yod*, la *vav* y la *he*.

15 Siete: sella el oriente,
dirígete ante él, y séllalo con la *he*, la *yod* y la *vav*.

16 Ocho: sella el occidente,
dirígete detrás de él, y séllalo con la *he*, la *vav* y la *yod*.

17 Nueve: sella el sur,
dirígete a su derecha, y séllalo con la *vav*, la *yod* y la *he*.

18 Diez: sella el norte,
dirígete a su izquierda, y séllalo con la *vav*, la *he* y la *yod*.

# פרק שני

א עשרים ושתים אותיות יסוד
ג' אמות,
וז' כפולות,
וי"ב פשוטות.
ג' אמות א'מ'ש',
יסודן כף זכות וכף חובה,
ולשון חוק מכריע בינתים.

ב עשרים ושתים אותיות [יסוד].
חקקן, חצבן,
המירן, צרפן,
ויצר בהם נפש כל היצור
וכל העתיד לצור.

ג עשרים ושתים אותיות
חקוקות בקול,
חצובות ברוח,
קבועות [בפה]
בחמשה מקומות.
[אהחר"ע,

[1] *Álef, mem* y *shin* son, respectivamente, la letra inicial, la central y la penúltima del alefato hebreo. Sus posiciones indican una clara idea de equilibrio. Según los cabalistas, y en términos elementales, *álef, mem* y *shin* representan respectivamente la tesis, la antítesis y la síntesis, y la ana-

# CAPÍTULO II

1 Veintidós letras fundamentales:
tres principales,
siete dobles
y doce simples.
Las tres principales son el *álef,* la *mem* y la *shin.*
Su fundamento es el platillo del mérito y el platillo del demérito,
y la lengua de la ley establece el equilibrio entre ellos.[1]

2 Veintidós letras [fundamentales]:
trázalas, diséñalas,
combínalas, permútalas
y forma con ellas el alma[2] de toda creatura
y de todo lo que será creado en el futuro.

3 Veintidós letras
trazadas por la voz,
diseñadas en el aire,
fijadas [en la boca]
en cinco lugares:
*álef, he, jet, resh, ain,*

logía es una balanza de dos platillos con la aguja central que marca en ella el equilibrio.

[2] Literalmente en hebreo *nefesh,* 'espíritu, aliento vital', un término que acabamos traduciendo por 'alma'.

בומ"ף,
גיכ"ק,
זשצר"ס,
דטלנ"ת].

ד כ'ב' אותיות יסוד
קבועות בגלגל ברל"א שערים.
יחזר הגלגל פנים ואחור.
וזהו סימן לדבר:
אין בטובה למעלה מעונג,
ואין ברעה למטה מנגע.

ה כיצד שקלן והמירן,
א' עם כלן וכלן עם א',
ב' עם כלן וכלן עם ב'.
וכלן חוזרות חלילה.
נמצאו יוצאות ברל"א שערים.
נמצא כל היצור
וכל הדבור
יצא בשם אחד.

[3] Se repite la letra *resh* (r), que no tendría que aparecer entre las consonantes guturales del primer grupo.

[4] Corresponde a una división fonológica de las letras del alefato en guturales, bilabiales, velares, alveolares/palatales y dentales, aunque según el sistema internacional AFI, *lámed* y *nun* serían consideradas alveolares.

[5] El término hebreo *galgal* también puede traducirse como 'círculo' o 'ciclo' aparte de 'esfera'. Situadas las veintidós letras en un círculo, y comunicadas cada letra con todas las otras, con 21 líneas desde cada letra hacia las otras, tenemos 462 líneas; menos las que se repiten, que son la mitad, nos quedan: 231 líneas, las puertas. La fórmula se resume en 22 x 21 / 2 = 231.

[6] La cifra 231 representa el número de veces que dos letras diferentes

*bet, vav, mem, pe,*
*guímel, yod, kaf, qof,*
*zain, sámej, tsade, resh,*[3] *shin,*
*dálet, tet, lámed, nun, tav.*[4]

4 Veintidós letras fundamentales:
fijadas en la esfera[5] por doscientas treinta y una puertas.[6]
La esfera gira adelante y atrás.
Y este es el signo:
no hay bien superior al placer[7]
ni mal peor que el suplicio.

5 ¿Cómo? Pésalas y combínalas.
*Álef* con todas, y todas con *álef.*
*Bet* con todas, y todas con *bet.*[8]
Y así todas se repiten en un ciclo.
He aquí que resultan doscientas treinta y una puertas.
He aquí que cada creatura
y cada palabra
emanó de un mismo Nombre.[9]

del alefato hebreo pueden combinarse. Los procedimientos para cuadrar la tabla multiplicativa resultante, con todo, varían: el método lógico, o el método cabalístico, mucho más complejo, no ofrecen solución a las combinaciones repetidas o redundantes que cada cabalista intenta, a su manera, justificar.

7 El placer de conocer a Dios, basado en el versículo de Is 58,14: «Encontrarás en Yahvé tu placer.»

8 Se entiende que sucesivamente también hay que hacerlo con el resto de las letras del alefato, no solo con el *álef* y la *bet.*

9 El alefato hebreo, con su multiplicidad de combinaciones, es la manifestación de un único nombre: el de la divinidad.

ו יצר מטהו ממש,
ועשה את אינו ישנו.
וחצב עמודים גדולים
מאויר שאינו נתפש.
צופה וממיר,
עושה כל היצור
ואת כל הדבור שם אחד.
וסימן לדבר:
כ"ב חפצים בגוף אחד.

[10] Referencia a las columnas del versículo de Prov 9,1: «La Sabiduría ha edificado su casa, ha tallado sus siete columnas.» Para algunos cabalistas, estas columnas serán los fundamentos de lo que resulta de la combinación de las letras del alefato y, asimismo, del Árbol de la Vida.

[11] Todas las letras del alefato forman un único nombre, el de Dios.

6 Forma de la nada lo que es,
y haz que exista lo que no existe.
Esculpe grandes columnas[10]
a partir del aire que no puede ser asido.
Él prevé y transpone,
forma toda creatura
y todas las palabras en un solo Nombre.[11]
Y un signo de esto:
veintidós propósitos en un solo cuerpo.[12]

[12] El iniciado que completa a la perfección la tabla de las combinaciones puede llegar a transformar, a cambiar el mundo físico y a crear cosas nuevas. Prueba de que ha alcanzado este nivel es que ha conseguido reunir en un solo «cuerpo» los poderes, las voluntades y los propósitos de las veintidós letras del alefato.

# פרק שלישי

א שלוש אימות א׳מ׳ש׳.
יסודן כף זכות
וכף חובה,
ולשון חוק מכריע בינתים.

ב שלוש אימות א׳מ׳ש׳.
סוד גדול מכוסה מופלא,
וחתום בשש טבעות.
וממנו יוצאין אש, מים, ורוח,
ומתחלקים זכר ונקבה.
דע וחשב וצור שהאש נושא מים.

ג שלוש אימות א׳מ׳ש׳.
תולדות השמים – אש.
תולדות אויר – רוח.
תולדות ארץ – מים.
אש לצעלה, מים למטה,
ורוח חק מכריע בינתיים.

ד שלוש אימות א׳מ׳ש׳.
מם רוממות,
שין שורקת,
אלף חק מכריע בינתיים.

[1] Para la analogía de la balanza, véase *recensión corta* 2:1, nota 1.

## CAPÍTULO III

1 Tres principales *álef, mem, shin.*
Su fundamento es el platillo del mérito
y el platillo del demérito,
y la lengua de la ley establece el equilibrio entre ellos.[1]

2 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Un gran secreto, disimulado y maravilloso,
sellado con seis anillos[2]
de donde provienen fuego, agua y aire,
y se dividen en masculino y femenino.
Conoce, piensa y observa que el fuego soporta el agua.

3 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Las generaciones del cielo son fuego.
Las generaciones del éter son aire.
Las generaciones de la tierra son agua.
El fuego es arriba, el agua abajo,
y el aire es la regla que pone equilibrio entre ellos.

4 Tres principales: *álef, mem, shin.*
La *mem* es muda,
la *shin* silba
y el *álef* es la regla que pone equilibrio entre ellas.

[2] Véase la *recensión corta* 3:2, nota 2.

ה ג׳ אמות א׳מ׳ש׳ בשנה,
חום וקור ורויה.
חום נברא מאש,
וקור ממים,
ורויה נבראת מרוח מכריע בנתים

ו ג׳ אמות א׳מ׳ש׳ בנפש,
ראש ובטן וגויה.
ראש נברא מאש,
ובטן נברא ממים,
וגויה נבראת מרוח מכריע בנתים.

ז ג׳ אמות א׳מ׳ש׳.
חקקן חצבן וצרפן,
וחתם בהם ג׳ אמות בשנה,
וג׳ אמות בעולם,
וג׳ אמות בנפש,
זכר ונקבה.

ח המליך את אלף ברוח,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה,
וחתם בהם אויר בעולם,
ורויה בשנה,

[4] Son las tres estaciones conocidas en el Oriente Próximo: el frío del invierno, el bochorno del estío y la templanza de las huidizas primaveras y otoños entre las dos grandes épocas climáticas del año. Basado en el versículo de Sal 66,12: «Pasamos por el fuego y el agua, pero luego nos sacaste a la abundancia.»

[5] Otro sentido de esta palabra y, por lo tanto, otra traducción posible, se-

5 Tres principales: *álef, mem, shin* durante el año,
son el calor, el frío y la templanza.[4]
El calor se ha creado del fuego,
el frío del agua,
y la templanza se ha creado del aire que pone equilibrio
entre ellos.

6 Tres principales: *álef, mem, shin* en la persona,
son la cabeza, el vientre y el torso.[5]
La cabeza se ha creado del fuego,
el vientre se ha creado del agua
y el torso se ha creado del aire que pone equilibrio
entre ellos.

7 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Trázalas, diséñalas y permútalas,
y con ellas sella los tres principios que hay durante el año,
los tres principios del universo,
los tres principios de la persona,
masculino y femenino.

8 Haz que reine el *álef* sobre el aire,
cíñele una corona[6]
y combínalas una con otra,
y con ellas sella el éter en el universo,
la templanza en el año,

ría 'el pene'. Otra versión ofrece el término corazón, que es, efectivamente, un órgano situado entre la cabeza y el vientre.

[6] El proceso de creación se consigue al ceñir a cada letra una corona de gloria y así asignarle el rol de soberana en cada uno de sus particulares reinos del universo, del año o de la persona.

וגויה בנפש,
זכר באמש,
ונקבה באשם.

ט המליך את מם במים,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה,
וחתם בהם ארץ בעולם,
וקור בשנה,
ובטן בנפש,
זכר ונקבה.

י המליך את שין באש,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה,
וחתם בו שמים בעולם,
חום בשנה,
ורוח בנפש,
זכר ונקבה.

[7] Habría que añadir: «El masculino [con *mem*, *álef*, *shin*] y el femenino [con *mem*, *shin*, *álef*].»

el torso en la persona,
el masculino con *álef*, *mem*, *shin*,
y el femenino con *álef*, *shin*, *mem*.

9 Haz que reine la *mem* sobre el agua,
cíñele una corona
y combínalas una con otra,
y con ellas sella la tierra en el universo,
el frío en el año,
el vientre en la persona,
el masculino y el femenino.[7]

10 Haz que reine la *shin* sobre el fuego,
cíñele una corona
y combínalas una con otra,
y con ellas sella el cielo en el universo,
el calor en el año,
la cabeza en la persona,
el masculino y el femenino.[8]

[8] Habría que añadir: «El masculino [con *shin*, *mem*, *álef*] y el femenino [con *shin*, *álef*, *mem*].»

# פרק רביעי

א שבע כפולות ב׳ג׳ד׳ כ׳פ׳ר׳ת׳.
יסודן חיים, שלום, חכמה,
עושר, חן, זרע, ממשלה.
ומתנהגות בשתי לשונות:
בית ובית, גימל וגימל,
דל ודל, כף וכף, פא ופא,
ריש וריש, תו ותו.
רך וקשה גיבור וחלש.

וכפולות שהן תמורות,
תמורת חיים מות.
תמורת שלום רע,
תמורת חכמה אולת,
תמורת עושר עוני,
תמורת זרע שממה,
תמורת חן כיעור,
תמורת ממשלה עבדות.

ב ז׳ כפולות ב׳ג׳ד׳ כ׳פ׳ר׳ת׳,
כנגד שבע קצוות,
מהן שש קצוות,
אחת קצוות מעלה.

[1] Según algunos cabalistas, los elementos positivos se asociarían a las letras con sonido suave, mientras que los elementos negativos lo harían a las

# CAPÍTULO IV

1 Siete dobles: *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav.*
Su fundamento es la vida, la paz, la sabiduría,
la riqueza, la gracia, la fecundidad y el dominio.
Y tienen dos maneras de pronunciarse:
*bet* y *vet, guímel* y *ghímel,*
*dálet* y *dhálet, kaf* y *khaf, pe* y *fe,*
*resh* y *rhesh, tav* y *thav.*
[El sonido puede ser] duro o dulce, fuerte o débil.

Y estos dobles son opuestos:
lo que se opone a la vida es la muerte,
lo que se opone a la paz es el mal,
lo que se opone a la sabiduría es la necedad,
lo que se opone a la riqueza es la pobreza,
lo que se opone a la fecundidad es la esterilidad,
lo que se opone a la gracia es la fealdad,
lo que se opone al dominio es la servitud.[1]

2 Siete dobles: *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav,*
que corresponden a los siete extremos
de los que aparecen las seis direcciones:
una es hacia arriba,

letras con *daguesh,* es decir, con sonido duro, aunque otros tantos cabalistas sostengan justo lo contrario.

שתים קצוות מטה.
ושלש קצוות מזרח.
ארבע קצוות מערב.
חמש קצוות דרום.
שש קצוות צפון.
והיכל הקדש מכוון באמצע,
והוא נושא את כולן.

ג ז׳ כפולות ב׳ג׳ד׳ כ׳פ׳ר׳ת׳.
חקקן, חצבן, צרפן,
וצר בהן כוכבים בעולם,
ימים בשנה,
ושערים בנפש,
וחקק מהם ז׳ רקיעים,
וז׳ ארצות,
וז׳ שבתות.
לפיכך חבב השם ב״ה
השביעיות תחת כל השמים.

ד כיצד צרפן?
ב׳ אבנים בונות ב׳ בתים,
ג׳ אבנים בונות ו׳ בתים,
עד ז׳ אבנים בונות

[2] Véase y compárese con los capítulos 1:5 y 1:13.

[3] Las seis direcciones y el santuario ya suman siete. El este y el oeste, en otros lugares del texto, también aparecen traducidos como el oriente y el occidente.

[4] Los siete planetas entonces conocidos eran el Sol, Venus, Mercurio, la Luna, Saturno, Júpiter y Marte, en este orden tal como era posible localizarlos y observarlos cada día a partir del alba del domingo, como nos indica el Talmud en *Shabbat* 156a.

dos es hacia abajo,
tres es hacia el este,
cuatro es hacia el oeste,
cinco es hacia el sur,
seis es hacia el norte[2]
y el Santuario que está justo en el centro
y las carga a todas.[3]

3 Siete dobles: *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav.*
Trázalas, diséñalas, permútalas,
y con ellas crea los planetas del universo,[4]
los días del año[5]
y las puertas de la persona.[6]
Con ellas traza los siete cielos,
las siete tierras,[7]
las siete semanas.
Por ello al Nombre, bendito sea, le gustan
las septenas bajo todos los cielos.[8]

4 ¿Cómo hay que combinarlas?
Dos piedras construyen dos casas,
tres piedras construyen seis casas,
hasta siete piedras que construyen

[5] Son los siete días de la Creación (Gn 1). Los de todo el año se reparten en grupos de siete, en semanas.

[6] Las siete puertas de la persona son los orificios de la cabeza: los dos ojos, las dos orejas, los dos agujeros de la nariz y la boca.

[7] En la *recensión larga* del *Libro de la Creación* se citan los nombres de los siete cielos (*vilón, raquía, shejaquím, zebúl, maón, majón* y *arabot*) y de las siete tierras (*adamá, tébel, nesiá, tsiyá, jáled, érets* y *gai*). Véase en 4:13.

[8] Paráfrasis de Ecl 3,1.

ה׳ אלפים בתים ומ׳ בתים.
מכאן ואילך צא וחשוב
מה שאין הפה יכולה לדבר
ומה שאין האזן יכולה לשמוע.

[9] Las letras son piedras. Las casas, las permutaciones posibles.

cinco mil cuarenta casas.[9]
A partir de aquí, sal y cuenta
lo que tu boca no puede decir[10]
y lo que tus orejas no pueden escuchar.

[10] Véase Talmud, *Rosh ha-Shaná* 27a.

# פרק חמישי

א שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ ז׳ח׳ ט׳י׳ ל׳ן׳ ס׳ע׳ צ׳ק׳:
יסודן ראייה, שמיעה, הריחה,
לעיטה, שיחה, תשמיש, מעשה,
והילוך, רוגז, שחוק, הירהור ושינה.

ב מדתן שתים עשרה,
גבולי אלכסונין:
גבול מזרחית צפונית,
גבול מזרחית רומית,
גבול מזרחית תחתית,
גבול צפונית מערבית,
גבול צפונית רומית,
גבול צפונית תחתית,
גבול מערבית דרומית,
גבול מערבית רומית,
גבול מערבית תחתית,
גבול דרומית מזרחית,
גבול דרומית רומית,
גבול דרומית תחתית.

1 Literalmente, el original hebreo habla del «hecho de masticar» (*leitá*).

2 Los cabalistas identificarán estos atributos con las doce tribus de Israel.

3 Las doce letras simples equivalen a doce aristas diagonales que configuran un cubo, y siguen la dirección que recomienda el Talmud en *Yomá* 16b:

# CAPÍTULO V

1 Doce simples:
*he, vav, zayin, jet, tet, yod, lámed, nun, sámej, ayin, tsade, qof.*
Su fundamento es la vista, el oído, el olfato,
el gusto,[1] la palabra, el coito, la acción,
la marcha, la cólera, la risa, el pensamiento y el sueño.[2]

2 Su medida es de doce
aristas diagonales:
la arista este-norte,
la arista este-alto,
la arista este-bajo,
la arista norte-oeste,
la arista norte-alto,
la arista norte-bajo,
la arista oeste-sur,
la arista oeste-alto,
la arista oeste-bajo,
la arista sur-este,
la arista sur-alto,
la arista sur-bajo.[3]

«Cuando tengas que girarte, hazlo siempre hacia la derecha.» Las doce aristas se corresponden a las doce permutaciones del Tetragrama o nombre de Dios (YHVH). Los cabalistas las relacionan con las diagonales que comunican las *sefirot* entre sí en el Árbol de la Vida (*Séfer ha-Bahir* 95, y *Séfer ha-Zóhar* 2:58b).

ג-א שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ז׳ח׳ט׳י׳ל׳ן׳ס׳ע׳צ׳ק׳:
חקקן, צרפן, חצבן,
שקלן, המירן, וצר בהם
שתים עשרה מזלות בעולם,
ושתים עשרה חדשים בשנה,
ושתים עשרה מנהיגים בנפש.

ג-ב ואלו הן שנים עשר מזלות:
טלה, שור, תאומים,
סרטן, אריה, בתולה,
מאזנים, עקרב, קשת,
גדי, דלי, דגים.

ג-ג ואלו הן שנים עשר חדשים:
ניסן, איר, סיון,
תמוז, אב, אלול,
תשרי, מרחשוון, כסליו,
טבת, שבט, אדר.

ג-ד ואלו הן שנים עשר מנהיגי הנפש:
שתי ידים, שתי רגלים, שתי כלייות,
טחול, כבד, מרה,
המסס, וקיבה, וקורקבן.

[4] Fueron los astrólogos mesopotamios los que inventaron el zodíaco, que divide el cielo en doce partes que el Sol, la Luna y los otros planetas atraviesan durante un ciclo anual. El Talmud no cita nunca los signos zodiacales: es en el *Libro de la Creación* donde aparecen por primera vez en una obra en hebreo.

[5] Son todavía hoy los nombres de los meses del calendario hebreo, que sigue el año lunar de trescientos cincuenta y cuatro días. Son de origen babilónico. Los textos de la Biblia escritos antes del exilio a Babilonia los denominan

3 Doce simples:
*he, vav, zayin, jet, tet, yod, lámed, nun, sámej, ayin, tsade, qof.*
Trázalas, permútalas, diséñalas,
pésalas, combínalas, y con ellas crea
las doce constelaciones del universo,
los doce meses del año
y los doce órganos directores de la persona.

Estas son las doce constelaciones:
Aries, Tauro, Géminis,
Cáncer, Leo, Virgo,
Libra, Escorpión, Sagitario,
Capricornio, Acuario, Piscis.[4]

Estos son los doce meses del año:
*nisán, iyyar, siván,*
*tammuz, av, elul,*
*tishrí, marjeshván, kislev,*
*tebet, shbat, adar.*[5]

Y estos son los doce órganos directores de la persona:
las dos manos, los dos pies, los dos riñones,
el bazo, el hígado, la vesícula biliar,
el intestino delgado, el intestino grueso y el esófago.[6]

numéricamente, siendo el mes de *nisán* (marzo-abril) el primer mes del año, a pesar de que desde el siglo III el año nuevo se celebre en otoño.

[6] Estos términos anatómicos (el *hemsés* o intestino delgado, la *quivah* o intestino grueso y el *qorquevan* o esófago) podrían también referirse a órganos digestivos de animales, cosa que justificaría el Talmud en *Sanhedrín* 65b: «Rabí Janina y rabí Oseas pasaban las vísperas de los sábados estudiando el *Libro de las Leyes de la Creación*, gracias al cual creaban un ternero de tres cuartos y luego se lo comían.»

עשאן כמין מריבה,
וערכן כמין מלחמה
גם את זה לעומת זה עשה האלהים.

ד שלש אמות שהם שלשה אבות,
שמהם יצא אש, ורוח, ומים.
ושבעה כפולות,
ושנים עשר פשוטות.

ה אלו כ"ב אותיות,
שבהן יסד
השם יתברך,
שוכן עד,
וקדוש שמו.

[7] Son los tres elementos a partir de los cuales todo ha sido creado. Son las

Dispónlos como en conflicto,
alinéalos como en orden de batalla,
Dios también los ha hecho uno frente al otro.

4 Tres principales que son los tres Padres[7]
de los que salen el fuego, el aire y el agua.
Y siete dobles
y doce simples.

5 Estas son las veintidós letras
con las que el Nombre, bendito sea,
que habita en la eternidad
y de nombre santo,
ha creado [su universo].

tres letras principales: *álef, mem, shin*. Véase 3:3.

# פרק שישי

א שלש אבות ותולדותיהן,
שבע כבשים וצבאותיהן,
ושנים עשר אלכסונים.
וראיה לדבר עדים נאמנים
עולם, שנה, נפש.
חוק עשרה, שבעה,
שלש ושנים עשר.
ופקודים
בתלי, וגלגל, ולב.

ב אש ורוח ומים.
אש למעלה,
מים למטה,
ורוח חק מכריע בינתים.

ג סימן לדבר:
האש נושא את המים.

[1] Son los tres elementos principales: aire, agua y fuego.

[2] Son los siete planetas.

[3] Las doce aristas de un cubo. Véase en 5:2 y nota 3.

[4] En hebreo *teli,* una de las palabras más misteriosas del *Libro de la Creación.* Algunos cabalistas creen que se trata del eje imaginario sobre el cual rotan los cielos, o una línea imaginaria de la que cuelgan (del verbo hebreo TLH, 'colgar') las esferas celestiales, o la Vía Láctea, o también la constelación del Dragón. Este dragón tiene una cabeza, una cola y dos nudos, y *teli* podría significar,

# CAPÍTULO VI

1 Hay tres Padres[1] y sus descendientes,
siete conquistadores[2] y sus legiones,
y doce son las aristas diagonales.[3]
Y la prueba de esto [la dan] testigos fidedignos,
el universo, el año, la persona,
que tienen la regla de los diez, siete,
tres y doce.
Y sus encargados
son el Dragón,[4] la Esfera[5] y el Corazón.[6]

2 Tres son el fuego, el aire y el agua.
El fuego arriba,
el agua abajo,
y el aire es la regla que pone equilibrio entre ellos.

3 Un signo de esto
es que el fuego soporta el agua.

finalmente, aquellos puntos donde dos órbitas divergentes se encuentran o se nudan: cuando el mundo físico se encuentra con el mundo espiritual.

[5] Podría tratarse del círculo del tiempo o de las constelaciones del zodíaco, o de la matriz donde se forma y nace el futuro. La iniciación mística sería la entrada a esta rueda, esfera o ciclo, *galgal*, la entrada a los misterios.

[6] La palabra hebrea para 'corazón', *leb*, tiene el valor numérico de 32, las treinta y dos vías de sabiduría (las diez cifras primordiales y las veintidós letras del alefato, como se expone en 1:1) que hay que recorrer para alcanzar el éxtasis místico.

מ"ם דוממת, שין שורקת,
ורוח חק מכריע בינתים.

ד תלי בעולם כמלך על כסאו.
גלגל בעולם כמלך במדינה.
לב בגוף כמלך במלחמה.

ה גם כל חפץ זה לעומת זה
עשה האלהים.
טוב לעומת רע,
טוב מטוב,
רע מרע.
הטוב מבחין את הרע.
והרע מבחין את הטוב.
טובה גנוזה לטובים,
רעה שמורה לרעים.

ו שלשה אחד לבדו עומד.
שבעה חלוקים,
שלשה מול שלשה
ואחד מכריע בינתים.

ז שנים עשר עומדים במלחמה.
שלשה אהובים, שלשה שונאים,
שלשה מחיים, שלשה ממתים.
שלשה אוהבים: הלב, והאזן, והפה.
שלשה שונאים: הכבד, המרה, והלשון.
שלשה מחיים: שני נחירים, וכבד של שמאל.

[7] Los párrafos 6:2 y 6:3 son esencialmente una repetición de 3:4 y 2:1.

[8] El bien solo es reconocible gracias al mal. Si el mal no existiera, el hom-

La *mem* es muda, la *shin* silba,
y el aire es la regla que pone equilibrio entre ellas.[7]

4 El Dragón en el universo es como un rey en su trono.
La Esfera en el año es como un rey en su país.
El Corazón en el cuerpo es como un rey en la guerra.

5 También cada propósito *considera que Dios ha hecho muy bien a uno y otro* [Ecl 7,14].
El bien es como el mal,
el bien viene del bien,
el mal viene del mal.
El bien permite reconocer al mal,
el mal permite reconocer al bien.
El bien es para los buenos;
el mal, para los malvados.[8]

6 Tres, y cada uno de ellos solo.
Siete divididos en tres frente a tres
y uno es la regla
que pone equilibrio entre ellos.

7 Doce se alinean para la batalla:
tres que aman, tres que odian,
tres que resucitan, tres que matan.
Los tres que aman son el corazón, la oreja y la boca.
Los tres que odian son el hígado, la vesícula y la lengua.
Los tres que resucitan son los dos agujeros de la nariz y el bazo.

bre no tendría libre albedrío ni la capacidad, por lo tanto, de escoger entre uno y otro.

שלשה ממתים: שני נקבים, ואף.
ואל מלך נאמן מושל בכולן.

ח אחד על גבי שלשה,
ושלשה על גבי שבעה,
ושבעה על גבי שנים עשר.
וכולם אדוקים זה בזה.

ט וכיוון שצפה אברהם אבינו ע"ה,
והביט, וראה, וחקר,
והבין, וחקק, וחצב,
וצרף, ויצר, ועלתה בידו,
נגלה עליו אדון כל
וקראו אוהבו.
וכרת לו ברית ולזרעו
והאמין בה' ויחשבה לו צדקה.
וכרת לו ברית בין עשר אצבעות רגליו,
והוא ברית מילה,
ובין עשר אצבעות ידיו,
והוא ברית הלשון.
וקשר לו כתר
בעשרים ושתים אותיות בלשונו.
וגלה לו את סודו.
משכו במים,
דלקו באש,
רעשו ברוח,
בערו בשבעה,

[9] Abrahán aprende y comprende los misterios del *Libro de la Creación* que Dios le revela antes de cumplir su mandamiento de dejar su Harrán natal para dirigirse a la Tierra prometida y establecer el pacto de la alianza (Gn 12,5).

Los tres que matan son los dos orificios y la nariz.
Y Dios, rey fiel, los domina a todos.

8 Uno por encima de los tres,
y tres por encima de los siete,
y siete por encima de los doce.
Y todos unidos los unos a los otros.

9 Y cuando Abrahán, nuestro Padre, sobre él sea la paz,
lo contempló, se lo miró, lo observó, lo estudió,
lo entendió, lo trazó, lo diseñó,
lo combinó, lo creó y funcionó,
se le reveló el Todopoderoso
y lo llamó «mi amado» [Is 41,8].[9]
*Y creyó en Él y Dios se lo tuvo en cuenta como un mérito*
[Gn 15,6]
y contrajo una alianza con él y su descendencia.[10]
Y contrajo una alianza entre los diez dedos de los pies,
esto es, la alianza de la circuncisión,
y entre los diez dedos de las manos,
esto es, la alianza de la lengua.
Le ciñó una corona,
le ató las veintidós letras a la lengua
y le reveló su misterio.
Él las sumergió en agua,[11]
las hizo arder en el fuego,
las agitó en el aire,

[10] Véase 1:3.

[11] Sumergió las letras del alefato. En el original hebreo se refiere, en singular, al misterio de las letras.

נהגו בשתים עשרה מזלות.

שלום

las hizo brillar con la luz de los siete [planetas]
y las dirigió por las doce constelaciones.

Paz

# LIBRO DE LA CREACIÓN

## RECENSIÓN LARGA

# ספר יצירה

## גרסה מפורטת

*Si la palabra vale una moneda,*
*el silencio vale dos.*
Talmud, *Meguilá* 18b

# פרק ראשון

א ל"ב נתיבות פלאות חכמה,
חקק יי' צבאות אלהי ישראל,
אלהים חיים, אל שדי,
רחום וחנון, רם ונישא,
שוכן עד, וקדוש שמו.
ברא את עולמו בשלשה ספרים:
בספר, וספר, וספר.

ב בן עשר ספירות בלימה
ושרים ושתים אותיות יסוד,
שלש אמות,
ושבע כפולות,
ושתים עשרה פשוטות יסוד.

ג עשר ספירות בלימה.
מספר עשר אצבעות,
חמש כנגד חמש,
וברית יחיד מכוונת באמצע,
כמילת לשון ופה, וכמילת המעור.

[1] Las diez cifras fundamentales y las veintidós letras del alefato hebreo.

[2] *Yah* (YH) es una de las abreviaturas del nombre sagrado de Dios (YHVH).

[3] *El Shadday*, uno de los nombres de Dios, que se traduce, generalmente,

# CAPÍTULO I

1 A través de trenta y dos vías misteriosas de sabiduría[1]
Yah,[2] el Señor de los Ejércitos, el Dios de Israel,
el Dios vivo, el Dios todopoderoso,[3]
misericordioso y clemente, altísimo y elevado,
que habita la Eternidad y de nombre santo,
ha creado su universo de tres maneras:
con la escritura, con la cifra y con el relato.

2 Diez cifras sin más
y veintidós letras fundamentales:
tres principales,
siete dobles
y doce simples.

3 Diez cifras sin más,
según el número de los diez dedos,
cinco ante cinco.
Y la alianza del Único está justo en medio,
como la alianza de la lengua y de la boca, y la alianza
del miembro.[4]

como Dios omnipotente. En Ex 6,3 leemos: «Me aparecí a Abrahán, a Isaac y a Jacob com El Shadday.»

[4] La circuncisión de la lengua con las letras hebreas y la circuncisión del miembro, señal de la alianza de Abrahán con Dios (*cf.* Lv 12,3).

ד עשר ספירות בלימה.
עשר ולא תשע,
עשר ולא עשתי עשר.
הבן בחכמה, וחכם בבינה,
בחון בהן וחקור בהן,
ודע וחשב וצייר,
והעמד דבר על בוריו,
והושב יוצר על מכונו.

ה עשר ספירות בלימה.
בלום פיך מלדבר,
בלום לבך מלהרהר,
ואם רץ לבך שוב למקום,
שכך נאמר והחיות רצוא ושוב,
ועל דבר זה נכרתה ברית.

ו ומדתן עשר שאין להן סוף.
נעוץ סופן בתחלתן,
ותחלתן בסופן,
כשלהבת קשורה בגחלת.
דע וחשב וצור,
שאדון יחיד והיוצר אחד
ואין לו שני,
ולפני אחד מה אתה סופר?

ז עשר ספירות בלימה.
ומדתן עשר שאין להן סוף.
עומק ראשית, ועומק אחרית,
עומק טוב, ועומק רע,

[5] Véase la acepción del término *jayot*, que se puede traducir literalmente

4 Diez cifras sin más,
diez y no nueve,
diez y no once.
Comprende con sabiduría y sé sabio con comprensión.
Con ellas, examina, prueba,
y conoce, piensa, imagina,
establece cada cosa en su esencia
y sitúa al Creador en su sitio.

5 Diez cifras sin más,
refrena tu boca para no hablar,
refrena tu corazón para no pensar,
y si tu corazón echa a correr, regresa hacia el Lugar
como está escrito: *las jayot*[5] *iban y venían* [Ez 1,14].
Respecto a esto se pactó la alianza.

6 Y su medida es diez y son infinitas:
su fin se ha fijado en su comienzo,
y su comienzo en su fin
como una llama unida a una brasa.
Conoce, piensa e imagina
que el Señor es único, que el Creador es uno
y que no tiene segundo.
Antes del uno, ¿qué cuentas?

7 Diez cifras sin más.
Y su medida es diez y son infinitas:
profundidad del principio, profundidad del fin,
profundidad del bien, profundidad del mal,

por 'bestias', en la *recensión corta* 1:12, nota 17.

עומק רום, ועומק תחת,
עומק מזרח, ועומק מערב,
עומק דרום, ועומק צפון.
ואדון יחיד, אל מלך נאמן,
מושל בכלן ממעון קדשו,
ועד עדי עד.

ח עשר ספירות בלימה.
צפייתן כמראה הבזק,
ותכליתן אין להן קץ.
ודברו בהן כרצוא ושוב,
ולמאמרו כסופה ירדופו,
לפני כסאו הן משתחוים.

ט עשר ספירות בלימה.
ועשרים ושתים אותיות יסוד.
שלש אימות,
ושבע כפולות,
ושתים עשרה פשוטות
ורוח אחת מהן.

י עשר ספירות בלימה.
אחת, רוח אלהים חיים,
נכון כסאו מאז,
ברוך ומבורך שמו של חי העולמים,
לעולם ועד.
קול ורוח ודיבור.
וזו היא רוח הקודש.

[6] El término *profundidad* equivale a *dimensión*. Véase la *recensión corta* 1:5, nota 9.

profundidad del arriba, profundidad del abajo,
profundidad del oriente, profundidad del occidente,
profundidad del sur, profundidad del norte.[6]
Y un único Señor, Dios, Rey fiel,
que las domina a todas desde la morada de su santidad
hasta la eternidad de las eternidades.

8 Diez cifras sin más,
su apariencia es como la visión de un rayo
y su límite es infinito.
La palabra que está en ellas va y viene.
Corren hacia lo que ordenó Dios como un huracán,
y ante su trono se prosternan.[7]

9 Diez cifras sin más.
Veintidós letras fundamentales:
tres principales,
siete dobles
y doce simples.
Y el aire es una de ellas.

10 Diez cifras sin más.
Uno: es el espíritu del Dios vivo
con su trono consolidado desde siempre.
El nombre de la Vida de los mundos
es bendecido y loado eternamente.
Voz, soplo y verbo.
Este es el espíritu santo.

[7] Aquí las *sefirot* se transforman en las creaturas que contemplan el Trono de la Gloria divina descrito en Ez 1.

יא עשר ספירות בלימה.
אחת, רוח אלהים חיים.
שתים, רוח מרוח הקודש.
שלש, מים מרוח.
ארבע, אש ממים.
ורום ותחת ומזרח ומערב וצפון ודרום.

יב שתים, רוח מרוח.
חקק וחצב בה
עשרים ושתים אותיות יסוד.
שלש אמות,
ושבע כפולות,
ושתים עשרה פשוטות.
ורוח אחת מהן.

יג שלש, מים מרוח.
חקק וחצב בהן
תהו ובהו, רפש וטיט.
עשאן כמין ערוגה,
הציבן כמין חומה,
וסיכבן כמין מעזיבה.
ויצק שלג עליהן ונעשה עפר,
שנא׳ כי לשלג יאמר הוי ארץ.
תוהו - זה קו ירוק,
שמקיף את העולם.
בוהו - אילו אבנים מפולמות,
המשוקעות בתהום,

[8] Según el misterioso *Libro de Raziel* 12b esta línea verde es la que se contempla en el horizonte cuando uno se encarama en el mástil de un barco en

11 Diez cifras sin más.
Uno: el Espíritu del Dios vivo.
Dos: el aire viene del espíritu santo.
Tres: el agua viene del aire.
Cuatro: el fuego viene del agua
así como el arriba y el abajo, el oriente y el occidente,
el norte y el sur.

12 Dos: el aire viene del espíritu.
Con él traza y diseña
las veintidós letras fundamentales:
tres principales,
siete dobles
y doce simples.
Y el aire es una de ellas.

13 Tres: el agua viene del aire.
Con ella traza y diseña el caos y el vacío,
el limo y el barro.
Hazte como una especie de parterre,
levántala como si fuera un muro,
cúbrela como con un techo.
Vierte en ella nieve y se te hará polvo
como está escrito: *Cuando dice a la nieve:*
*«¡Cae a la tierra!»* [Job 37,6]
El caos es una línea verde[8]
que rodea el universo.
Y el vacío son las piedras invisibles[9]

medio del mar.

[9] Según el Talmud en el tratado *Jaguigá* 12a.

ומביניהן המים יוצאין.

יד ארבע, אש ממים.
חקק וחצב בה כסא כבוד,
ואופנים, ושרפים,
וחיות הקדש, ומלאכי השרת.
ומשלשתן ייסד מעונו,
שנאמר עושה מלאכיו רוחות,
משרתיו אש לוהט.

טו חמש, חתם רום.
בירך שלש אמות.
וקבען בשמו הגדול יוד הי ויו.
וחתם בהם שש קצוות.
ופנה למעלה וחתמו ביה"ו.

טז שש, חתם תחת,
ניפנה למטה וחתמו ביו"ה.

יז שבע, חתם מזרח,
ניפנה לפניו וחתמו בהי"ו.

[9] Véase la *recensión corta* 1:12, notas 15 y 16.

[10] Ezequiel (Ez 1,1-28). Véase la *recensión corta* 1:12, nota 17.

[11] Son las letras YHV que conforman el nombre sagrado, secreto e impro-

hundidas en el abismo,
y de entre ellas mana el agua.

14 Cuatro: el fuego viene del agua.
Con él traza y diseña el Trono de Gloria,
los *ofanim*, los *serafim*,[9]
las *jayot*[10] y los ángeles servidores.
A partir de estos tres, establece su morada,
como está escrito: *tomas por mensajeros a los vientos,*
*al fuego llameante por ministros.* [Sal 104,4]

15 Cinco: ha sellado el arriba.
Ha escogido tres letras principales
y las ha fijado en su nombre: *yod, he, vav.*[11]
Ha sellado con ellas las seis direcciones.
Se ha dirigido hacia el arriba y lo ha sellado con la *yod*,
la *he* y la *vav.*[12]

16 Seis: ha sellado el abajo,
se ha dirigido hacia el abajo y lo ha sellado con la *yod*,
la *vav* y la *he.*

17 Siete: ha sellado el oriente,
se ha dirigido frente a él y lo ha sellado con la *he*, la *yod*
y la *vav.*

nunciable del Dios de Israel.

[12] A partir de este versículo el autor combina la posición de las tres consonantes del nombre de Dios en cada párrafo.

יח שמנה, חתם מערב,
ניפנה לאחריו וחתמו בהו״י.

יט תשע, חתם דרום,
ניפנה לימינו וחתמו בוי״ה.

כ עשר, חתם צפון,
ניפנה לשמאלו וחתמו בוה״י.

כא אילו עשר ספירות בלימה:
אחת, רוח אלהים חיים.
שתים, רוח מרוח.
שלש, מים מרוח.
ארבע, אש ממים.
ורום מעלה, ותחת,
ומזרח, ומערב, צפון, ודרום.

18 Ocho: ha sellado el occidente,
se ha dirigido tras él y lo ha sellado con la *he*, la *vav*
y la *yod*.

19 Nueve: ha sellado el sur,
se ha dirigido a su derecha y lo ha sellado con la *vav*,
la *yod* y la *he*.

20 Diez: ha sellado el norte,
se ha dirigido a su izquierda y lo ha sellado con la *vav*,
la *he* y la *yod*.

21 Estas son las diez cifras por si solas:
Uno: el espíritu del Dios vivo.
Dos: el aire viene del espíritu santo.
Tres: el agua viene del aire.
Cuatro: el fuego viene del agua
como el arriba y el abajo,
el oriente, el occidente, el norte y el sur.

## פרק שני

א עשרים ושתים אותיות יסוד.
שלוש אימות,
ושבע כפולות,
ושתים עשרה פשוטות.
חקוקות בקול,
חצובות ברוח,
קבועות בפה בחמשה מקומות.
אהחר"ע בומ"ף גיכ"ק דטלנ"ת, זשצר"ס.
קשורות בראש הלשון,
כשלהבת בגחלת.
אה'חע' משתמשות בסוף הלשון,
ובבית הבליעה.
בומ"ף משתמשות בין שפתים,
ובראש הלשון.
גיכ"ק על שליש הלשון נכרתות.
דטלנ"ת, בראש הלשון,
משתמשות עם הקול.
זסצר"ש בין שיניים ובלשון ישן.

[1] De la misma forma que en la *recensión corta*, las letras vienen divididas a partir de su carga fonológica en guturales, bilabiales, velares, dentales

# CAPÍTULO II

I Veintidós letras fundamentales:
tres principales,
siete dobles
y doce simples.
Trazadas por la voz,
diseñadas por el aire,
fijadas en la boca en cinco lugares:
*álef-he-jet-resh-ain*, *bet-vav-mem-pe*, *guímel-yod-kaf-qof*,
*dálet-tet-lámed-nun-tav*, *zain-sámej-tsade-resh-shin*.[1]
Están unidas a la punta de la lengua
como una llama a una brasa.
*Álef*, *he*, *jet*, *ain* utilizan la parte trasera de la lengua
y la garganta.
*Bet*, *vav*, *mem*, *pe* utilizan el espacio entre los labios
y la punta de la lengua.
*Guímel*, *yod*, *kaf*, *qof*, el último tercio de la lengua.
*Dálet*, *tet*, *lámed*, *nun*, *tav* utilizan la punta de la lengua
cuando la voz las pronuncia.
*Zain*, *sámej*, *tsade*, *resh*, *shin* [suenan] entre los dientes
y con la lengua inerte.

y alveolares. El orden de presentación difiere un poco del de la *recensión corta* 2:3.

ב עשרים ושתים אותיות יסוד,
קבועות בגלגל
במאתים ושרים ואחד שערים.
חוזר הגלגל פנים ואחור.
וזה סימן לדבר:
אין בטובה למעלה מעונג,
ואין ברעה למטה מנגע.

ג עשרים ושתים אותיות.
חקקן, חצבן, שקלן, והמירן וצרפן,
וצר בהן נפש כל היצור וכל העתיד לצור.

ד כיצד שקלן והמירן?
אלף עם כולן וכולן עם אלף.
בית עם כולן וכולן עם בית.
וחוזרות חלילה.
נמצאו יוצאות ברלא שערים.
נמצא כל היצור וכל הדבור
יוצא בשם אחד.

ה יצר מטהו ממש,
ועשה את אינו ישנו.
וחצב עמודים גדולים
מאויר שאינו נתפש.

[2] En este párrafo las puertas son 10 menos de las 231 citadas en la *recensión corta*. No se trata de ningún error: esta cifra equivale a otro tipo de cálculo con las combinaciones posibles. Algunos prestigiosos rabinos medievales como Eleazar Rokeaj de Worms componen sus tablas y sus cuentas a partir de estas 221 puertas y no de las clásicas y más comunes 231.

2 Veintidós letras fundamentales,
fijadas en la esfera
por doscientas veintiuna puertas.[2]
La esfera gira adelante y atrás.
Y este es el signo:
no hay bien superior al placer[3]
ni mal peor que el suplicio.

3 Veintidós letras [fundamentales]:
trázalas, diséñalas, combínalas, permútalas
y forma con ellas el alma de toda creatura y de todo
lo que será creado en el futuro.

4 ¿Cómo? Pésalas y combínalas.
*Álef* con todas, y todas con *álef.*
*Bet* con todas, y todas con *bet.*[4]
Y se repiten en un ciclo.
He aquí que resultan doscientas treinta y una puertas.[5]
He aquí que cada creatura y cada palabra
emana de un mismo Nombre.

5 Forma de la nada lo que es,
y haz que exista lo que no existe.
Esculpe grandes columnas
a partir del aire que no puede ser asido.

[3] Is 58,14. Véase la *recensión corta* 2:4, nota 7.

[4] Y asimismo con todas las otras letras del alefato.

[5] La *recensión larga* ofrece, de nuevo, la cifra de 231 puertas fruto de la combinación binaria de las letras, contradiciendo la cifra dada en el párrafo 2:2 de 221.

זה סימן אותיות קקק.

| | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| אל | בת | גש | דר | הק | וץ | זף | חע | טס | ין | כם |
| אב | גת | דש | הר | וק | זץ | חף | טע | ים | כן | לס |
| אג | דת | הש | ור | זק | חץ | טף | יע | כס | לן | בם |
| אד | בג | הת | וש | זר | חק | טץ | יף | כע | לס | מן |
| אה | בד | ות | זש | חר | טק | יץ | כף | לע | מס | גן |
| או | בה | גד | זת | חש | טר | יק | כץ | לף | מע | נס |
| אז | בו | גה | חת | טש | יר | כק | לץ | מף | נע | דס |
| אח | בז | גו | דה | טת | יש | כר | לק | מץ | נף | סע |
| אט | בח | גז | דו | ית | כש | לר | מק | נץ | סף | הע |
| אי | בט | גח | דז | הו | כת | לש | מר | נק | סץ | עף |
| אך | בי | גט | דח | הז | לת | מש | נר | סק | עץ | וף |
| אל | בך | גי | דט | הח | וז | מת | נש | סר | עק | פץ |
| אם | בל | גך | די | הט | וח | נת | סש | ער | פק | זץ |
| אן | בם | גל | דך | הי | וט | זח | סת | עש | פר | צק |
| אס | בן | גם | דל | הך | וי | זט | עת | פש | צר | חק |
| אע | בס | גן | דם | הל | וך | זי | חט | פת | צש | קר |
| אף | בע | גס | דן | הם | ול | זך | חי | צת | קש | טר |
| אץ | בף | גע | דס | הן | ום | זל | חך | טי | קת | רש |
| אק | בץ | גף | דע | הס | ון | זם | חל | טך | רת | יש |
| אר | בק | גץ | דף | הע | וס | זן | חם | טל | יך | שת |
| אש | בר | גק | דץ | הף | וע | זס | חן | טם | יל | כת |
| את | בש | גר | דק | הץ | וף | זע | חס | טן | ים | כל |

Y esta es la tabla de las letras:

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| אל | בת | גש | דר | הק | וץ | זף | חע | טס | ין | כם |
| אב | גת | דש | הר | וק | זץ | חף | טע | ים | כן | לס |
| אג | דת | הש | ור | זק | חץ | טף | יע | כס | לן | בם |
| אד | בג | הת | וש | זר | חק | טץ | יף | כע | לס | מן |
| אה | בד | ות | זש | חר | טק | יץ | כף | לע | מס | גן |
| או | בה | גד | זת | חש | טר | יק | כץ | לף | מע | נס |
| אז | בו | גה | חת | טש | יר | כק | לץ | מף | נע | דס |
| אח | בז | גו | דה | טת | יש | כר | לק | מץ | נף | סע |
| אט | בח | גז | דו | ית | כש | לר | מק | נץ | סף | הע |
| אי | בט | גח | דז | הו | כת | לש | מר | נק | סץ | עף |
| אך | בי | גט | דח | הז | לת | מש | נר | סק | עץ | וף |
| אל | בך | גי | דט | הח | וז | מת | נש | סר | עק | פץ |
| אם | בל | גך | די | הט | וח | נת | סש | ער | פק | זץ |
| אן | בם | גל | דך | הי | וט | זח | סת | עש | פר | צק |
| אס | בן | גם | דל | הך | וי | זט | עת | פש | צר | חק |
| אע | בס | גן | דם | הל | וך | זי | חט | פת | צש | קר |
| אף | בע | גס | דן | הם | ול | זך | חי | צת | קש | טר |
| אץ | בף | גע | דס | הן | ום | זל | חך | טי | קת | רש |
| אק | בץ | גף | דע | הס | ון | זם | חל | טך | רת | יש |
| אר | בק | גץ | דף | הע | וס | זן | חם | טל | יך | שת |
| אש | בר | גק | דץ | הף | וע | זס | חן | טם | יל | כת |
| את | בש | גר | דק | הץ | וף | זע | חס | טן | ים | כל |

ו צופה וממיר,
עושה כל היצור
ואת כל הדבור שם אחד.
וסימן לדבר:
עשרים ושתים חפצים בגוף אחד.

[6] Toda la fuerza y la potencialidad creadora del alefato se encuentran con-

6 Él contempla y transpone,
forma toda creatura
y todas las palabras en un solo Nombre.
Y el signo de esto:
veintidós propósitos en un solo cuerpo.[6]

densadas en la tabla de las combinaciones binarias de las letras.

ה שלוש אימות א׳מ׳ש׳.
ומהן נולדו שלושה אבות,
שמהם נברא הכל.

ו שלוש אימות א׳מ׳ש׳ בעולם.
רוח ומים ואש.
שמים נבראו תחילה מאש,
וארץ נבראת ממים,
ואויר נברא מרוח מכריע בינתיים.

ז שלוש אימות א׳מ׳ש׳ בשנה.
אש, מים, ורוח.
חום נברא מאש,
וקור נברא ממים,
ורוויה נבראת מרוח מכריע בינתיים.

ח שלוש אימות א׳מ׳ש׳ בנפש.
ראש ובטן וגויה.
ראש נברא מאש,
ובטן נברא ממים,
וגויה מרוח מכריע בנתים.

ט שלוש אימות א׳מ׳ש׳.
חקקן, חצבן, וצרפן,
וחתם בהם שלוש אימות בעולם,
שלוש אימות בשנה,
ושלוש אימות בנפש,
זכר ונקבה.

[3] Véase la nota 3 del párrafo —prácticamente idéntico— de la *recensión*

5 Tres principales: *álef, mem, shin,*
y de ellas han nacido los tres principios[3]
a partir de los cuales se ha creado todo.

6 Tres principales: *álef, mem, shin* en el universo,
son aire, agua y fuego.
El cielo se ha creado del fuego,
la tierra se ha creado del agua
y el éter se ha creado del aire que pone equilibrio entre ellos.

7 Tres principales: *álef, mem, shin* durante el año,
son fuego, agua y aire.
El calor se ha creado del fuego,
el frío del agua,
y la templanza se ha creado del aire que pone equilibrio
entre ellos.

8 Tres principales: *álef, mem, shin* en la persona,
son la cabeza, el vientre y el torso.
La cabeza se ha creado del fuego,
el vientre se ha creado del agua
y el torso se ha creado del aire que pone equilibrio entre ellos.

9 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Trázalas, diséñalas y permútalas,
y con ellas sella los tres principios que hay durante el año,
los tres principios del universo,
los tres principios de la persona,
masculino y femenino.

*corta* 3:3.

# פרק שלישי

א ג׳ אמות א׳מ׳ש׳,
יסודן כף זכות וכף חובה,
ולשון חוק מכריע בינתים.

ב ג׳ אמות א׳מ׳ש׳,
סוד גדול מכוסה מופלא,
וחתום בו׳ טבעות.
וממנו יוצאין אש ורוח ומים,
ומתחלקים זכר ונקבה.

ג ג׳ אמות א׳מ׳ש׳, יסודן
ומהן נולדו ג׳ אבות,
שמהם נברא הכל.

ד ג׳ אמות א׳מ׳ש׳ בעולם,
רוח ומים ואש.
שמים נבראו תחילה מאש.
וארץ נבראת ממים,
ואויר נברא מרוח
מכריע בנתים.

[1] Se repite la sentencia de 2:1.

[2] En referencia a Est 8,8: «Todo lo que se escribe en nombre del rey y se sella con su sello es irrevocable.» Los seis anillos podrían ser las seis direcciones antes descritas en el capítulo 1:13, selladas con las letras del nombre

# CAPÍTULO III

1 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Su fundamento es el platillo del mérito y el platillo del demérito,
y la lengua de la ley establece el equilibrio entre ellos.[1]

2 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Un gran secreto, disimulado, maravilloso,
sellado con seis anillos[2]
de donde provienen fuego, aire y agua,
y se dividen en masculino y femenino.

3 Tres principales: *álef, mem, shin,*
son su fundamento, y de ellas han nacido los tres principios[3]
a partir de los cuales se ha creado todo.

4 Tres principales: *álef, mem, shin* en el universo,
son el aire, el agua y el fuego.
El cielo se ha creado del fuego,
la tierra se ha creado del agua
y el éter se ha creado del aire
que pone equilibrio entre ellos.

de Dios (YHV).

[3] En hebreo, literalmente, 'padres'. Para los cabalistas, estas tres letras o principios definirán las tres divisiones horizontales en las que se organizan las diez *sefirot* en el Árbol de la Vida.

י המליך את אלף ברוח,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה,
וצר בהם אויר בעולם,
ורויה בשנה,
וגויה בנפש,
זכר ונקבה.

יא המליך את מם במים.
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בהם ארץ בעולם,
וקור בשנה, ובטן בנפש,
זכר ונקבה.

יב המליך את שין באש,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה,
וצר בו שמים בעולם,
וחום בשנה,
וראש בנפש,
זכר ונקבה.

יג כאיזה צד צרפן?
אמ"ש, אש"ם, מא"ש,
מש"א, שמ"א, שא"ם.
שמים, אש,
אויר, רוח,
ארץ, מים.
ראשו של אדם אש,

10 Haz que el *álef* reine sobre el aire,
cíñele una corona
y combínalas una con otra,
y crea con ellas el éter en el universo,
la templanza en el año,
el torso en la persona,
masculino y femenino.

11 Haz que la *mem* reine sobre el agua,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con ellas la tierra en el universo,
el frío en el año, el vientre en la persona,
masculino y femenino.

12 Haz que la *shin* reine sobre el fuego,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto el cielo en el universo,
el calor en el año,
la cabeza en la persona,
masculino y femenino.

13 ¿Cómo hay que combinarlas?
*Álef-mem-shin, álef-shin-mem, mem-álef-shin,*
*mem-shin-álef, shin-mem-álef, shin-álef-mem.*
El cielo es fuego,
el éter es aire,
la tierra es agua.
La cabeza del hombre es fuego,

בטנו מים,
לבו רוח.

יד שלוש אימות אמ"ש.
נוצר עם אלף:
רוח, אויר, רוויה,
וגויה, וחוק ולשון.
נוצר עם מם:
ארץ, קור, ובטן, וכף זכות.
נוצר עם שין:
שמים, וחום, וראש, וכף חובה.
זה אמ"ש.

su vientre es agua
y su corazón es aire.

14 Tres principales: *álef, mem, shin.*
Con el *álef* han sido creados:
el aire, el éter, la templanza,
el torso, la regla y la lengua.
Con la *mem* han sido creados:
la tierra, el frío, el vientre, y el platillo del mérito.
Con la *shin* han sido creados:
el cielo, el calor, la cabeza y el platillo del demérito.
Esto es *álef-mem-shin.*

# פרק רביעי

א שבע כפולות ב'ג'ד' כ'פ'ר'ת'.
יסודן חיים, ושלום,
וחכמה, ועושר,
זרע, וחן, וממשלה.
ומתנהגות בשתי לשונות
שהם כפולות שלתמורות:
בית ובית, גימל וגימל, דל ודל,
כף וכף, פה ופה, ריש וריש, תיו ותיו.
כנגד רך וקשה,
תבנית גיבור כנגד חלש.
והן תמורות: תמורת חיים – מות.
תמורת שלום – רע,
תמורת חכמה – אולת,
תמורת עושר – עוני,
תמורת זרע – שממה,
תמורת חן – כיעור,
תמורת ממשלה – עבדות.

ב שבע כפולות ב'ג'ד' כ'פ'ר'ת',
שבע ולא שש,
שבע ולא שמונה.
מכוון שש צלעות לששה סדרים,
והיכל קדוש מוכן באמצע.

[1] Depende de la aparición o no del punto diacrítico *daguesh* que marca si la le-

# CAPÍTULO IV

1 Siete dobles: *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav.*
Su fundamento es la vida, la paz,
la sabiduría, la riqueza,
la fecundidad, la gracia y el dominio.
Y tienen dos maneras de pronunciarse
que son dobles opuestos:
*bet* y *vet, guímel* y *ghímel,*
*dálet* y *dhálet, kaf* y *khaf, pe* y *fe, resh* y *rhesh, tav* y *thav,*
[El sonido puede ser] dulce o duro, de forma fuerte o débil.[1]
Y estos son los opuestos:
lo que se opone a la vida es la muerte,
lo que se opone a la paz es el mal,
lo que se opone a la sabiduría es la necedad,
lo que se opone a la riqueza es la pobreza,
lo que se opone a la fecundidad es la esterilidad,
lo que se opone a la gracia es la fealdad,
lo que se opone al dominio es la servitud.

2 Siete dobles: *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav,*
siete y no seis,
siete y no ocho.
Y se corresponden a las seis costillas y a los seis órdenes,
y el Santuario está justo en el centro.

tra suena fuerte o suave, aparte de la letra *resh* (véase la *recensión corta* 4:1, nota 1).

ברוך כבוד יי ממקומו.
הוא מקומו של עולמו,
ואין עולמו מקומו.
והוא נושא את כולן.

ג ז׳ כפולות ב׳ג׳ד׳ כ׳פ׳ר׳ת׳.
חקקן, חצבן, צרפן,
שקלן והמירן,
וצר בהן כוכבים בעולם,
ימים בשנה,
ושערים בנפש,
שבעה שבעה.

ד כיצד צרפן?
שתי אבנים בונות שני בתים.
שלוש אבנים בונות ששה בתים.
ארבע אבנים בונות עשרים וארבע בתים.
חמש בונות מאה ועשרים בתים.
שש בונות מאה שבע מאות ועשרים בתים.
שבע בונות חמשת אלפים וארבעים בתים.
מכאן ואילך צא וחשוב
מה שאין הפה יכולה לדבר,
ומה שאין האזן יכולה לשמוע.

ה המליך את הבית בחכמה,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו שבתאי בעולם,

[2] Los siete «planetas» entonces conocidos eran el Sol, Venus, Mercurio, la Luna, Saturno, Júpiter y Marte.

[3] Son los siete días de la creación. El año se ordena en grupos de siete semanas.

*Bendita sea la gloria de Yahvé, en su lugar.* [Ez 3,12]
Él es el lugar de su mundo,
y el mundo no es su lugar.
Y él las soporta a todas.

3 Siete dobles: *bet*, *guímel*, *dálet*, *kaf*, *pe*, *resh*, *tav*.
Trázalas, diséñalas, permútalas,
pésalas, combínalas,
y con ellas crea los planetas del universo,[2]
los días del año[3]
y las puertas de la persona,[4]
siete por siete.

4 ¿Cómo hay que combinarlas?
Dos piedras construyen dos casas,
tres piedras construyen seis casas,
cuatro piedras construyen veinticuatro casas,
cinco piedras construyen ciento veinte casas,
seis construyen setecientas casas,
siete construyen cinco mil cuarenta casas.
A partir de aquí, sal y cuenta
lo que tu boca no puede decir[5]
y lo que tus orejas no pueden escuchar.

5 Haz que la *bet* reine sobre la sabiduría,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto Saturno en el universo,

[4] Las siete puertas de la persona son los dos ojos, las dos orejas, los dos agujeros de la nariz y la boca.

[5] *Cf.* Talmud, *Rosh ha-Shaná* 27a.

ושבת בשנה,
ופה בנפש,
זכר ונקבה.

ו המליך את גימל בעושר,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו צדק בעולם,
ואחד בשבת בשנה,
ועין ימין בנפש,
זכר ונקבה.

ז המליך את דלת בזרע,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו מאדים בעולם,
ושני בשבת בשנה,
ועין שמאל בנפש,
זכר ונקבה.

ח המליך את כף בחיים,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו חמה בעולם,
ושלישי בשבת בשנה,
ואף ימין בנפש,
זכר ונקבה.

ט המליך את פה בממשלה,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.

el Sábado en el año
y la boca en la persona,
masculino y femenino.

6 Haz que la *guímel* reine sobre la riqueza,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto Júpiter en el universo,
el domingo en el año
y el ojo derecho en la persona,
masculino y femenino.

7 Haz que la *dálet* reine sobre la fertilidad,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto Marte en el universo,
el lunes en el año
y el ojo izquierdo en la persona,
masculino y femenino.

8 Haz que la *kaf* reine sobre la vida,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto el Sol en el universo,
el martes en el año
y el agujero derecho de la nariz en la persona,
masculino y femenino.

9 Haz que la *pe* reine sobre el dominio,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.

וצר בו נוגה בעולם,
ורביעי בשבת בשנה,
ואף שמאל בנפש,
זכר ונקבה.

י המליך את ריש בשלום,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו כוכב חמה בעולם,
וחמישי בשבת בשנה,
ואוזן ימין בנפש,
זכר ונקבה.

יא המליך את תיו בחן,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו לבנה בעולם,
וששי בשבת בשנה,
ואוזן שמאל בנפש,
זכר ונקבה.

יב ומהן נחקקו שבעה רקיעים,
ושבע אדמות,
ושבע ימים,
שבעה מדברות,
ושבעה ימים,
ושבע שבתות.

[6] Muchos comentarios los identifican con los siete lagos y mares de la Tierra de Israel. *Cf.*, por ejemplo, *Baba Batra* 74b.

[7] Los israelitas atravesaron siete desiertos durante el Éxodo antes de alcanzar la Tierra prometida: Eitan, Shur, Sin, Sinaí, Paran, Tsin, Kadmut.

Crea con esto Venus en el universo,
el miércoles en el año
y el agujero izquierdo de la nariz en la persona,
masculino y femenino.

10 Haz que la *resh* reine sobre la paz,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto Mercurio en el universo,
el jueves en el año
y la oreja derecha en la persona,
masculino y femenino.

11 Haz que la *tav* reine sobre la gràcia,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto la Luna en el universo,
el viernes en el año
y la oreja izquierda en la persona,
masculino y femenino.

12 A partir de ellas se han trazado los siete cielos,
las siete tierras,
los siete mares,[6]
los siete desiertos,[7]
los siete días[8]
y las siete semanas.[9]

*Cf. Pirqué Rabí Eliezer* 18:47 y *Midrash Tanayim* 92b.

[8] De la semana y las grandes fiestas como la de Pascua o la de los Tabernáculos.

[9] Son las siete semanas que separan la Pascua del Pentecostés o *Shebuot*, la Fiesta de las Semanas. *Cf.* Lv 23:15.

לפיכך חיבב שביעי
לכל חפץ תחת השמים.

יג ואלו הן שבעה כוכבים בעולם:
שבתאי, צדק, מאדים,
חמה, נוגה, כוכב חמה, לבנה.
ואלו הן שבעה הימים בשנה:
שבעה ימי בראשית.
ושבעה שערים בנפש:
שתי עינים, ושתי אזנים,
ושתי נחירים, והפה.
ושבעה רקיעים:
וילון, רקיע, שחקים,
זבול, מעון, מכון, וערבות.
ושבע ארצות:
אדמה, תבל, נשייה,
צייה, חלד, ארץ, גיא.
חיצה את העדים,
והעמידן אחד אחד לבדו:
עולם לבדו,
שנה לבדה,
נפש לבדה.

יד שבע כפולות בגד כפרת:
נוצר עם בית: שבתאי, שבת, ופה, וחיים, ומוות.

[10] Paráfrasis de Ecl 3,1.

[11] Sus nombres hebreos son: *Shabtai*, *Tsédeq*, *Maadim*, *Jamá*, *Nogá*, *Kojab jamá*, *Lebaná*.

[12] Estos nombres aparecen citados en el Talmud, *Jaguigá* 12b.

[13] Los nombres de las siete tierras aparecen citados en varios libros homi-

Según esto, Él ha preferido el séptimo
para cualquier propósito bajo el cielo.[10]

13 Y estos son los siete planetas del universo:
Saturno, Júpiter, Marte,
el Sol, Venus, Mercurio y la Luna.[11]
Y estos son los siete días del año:
los siete días de la Creación.
Y las siete puertas de la persona:
los dos ojos, las dos orejas,
los dos agujeros de la nariz y la boca.
Y los siete cielos:
*vilón*, *raquía*, *shejaquím*,
*zebúl*, *maón*, *majón* y *arabot*.[12]
Y las siete tierras:
*adamá*, *tébel*, *nesiá*,
*tsiyá*, *jáled*, *érets* y *gai*.[13]
Él ha separado los testigos
y los ha situado cada uno aparte:
el universo solo,
el año solo,
la persona sola.

14 Siete dobles: *bet*, *guímel*, *dálet*, *kaf*, *pe*, *resh*, *tav*.[14]
Con la *bet* ha sido formado: Saturno, el Sábado,
la boca, la vida y la muerte.

léticos como *VaYiqrá Rabá* 29:11, *Pirqué Rabí Eliézer* 18 (43a), *BaMidbar Rabá* 3:8, así como en el *Séfer Raziel* 15b (43), 36a (122), aunque en otras fuentes varíen los nombres y el orden de la lista.

[14] El autor pasa a enumerar los reinos de cada una de las siete letras del grupo.

נוצר עם גימל: צדק, ואחד בשבת,
ועין ימין ושלום ורע.

נוצר עם דלת: מאדים, ושני בשבת,
ועין שמאל וחכמה ואיולת.

נוצר עם כף: חמה ושלישי בשבת,
ואף ימין ועושר ועוני.

נוצר עם פה: נוגה, ורביעי בשבת,
ואף שמאל וזרע ושממה.

נוצר עם ריש: כוכב חמה, וחמישי בשבת,
ואוזן ימין, וחן וכיעור.

נוצר עם תיו: לבנה, וערב שבת,
ואוזן שמאל וממשלה ועבדות.
זה בגד כפרת.

Con la *guímel* ha sido formado: Júpiter, el domingo,
el ojo derecho, la paz y el mal.

Con la *dálet* ha sido formado: Marte, el lunes,
el ojo izquierdo, la sabiduría y la necedad.

Con la *kaf* ha sido formado: el Sol, el martes,
el agujero derecho de la nariz, la riqueza y la pobreza.

Con la *pe* ha sido formado: Venus, el miércoles,
el agujero izquierdo de la nariz, la fecundidad
y la esterilidad.

Con la *resh* ha sido formado: Mercurio, el jueves,
la oreja derecha, la gracia y la fealdad.

Con la *tav* ha sido formado: la Luna, el viernes,
la oreja izquierda, el dominio y la servitud.
Esto son *bet-guímel-dálet-kaf-pe-resh-tav.*

# פרק חמישי

א שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ ז׳ח׳ ט׳י׳ ל׳ן׳ ס׳ע׳ צ׳ק׳:
יסודן ראייה, שמיעה,
הריחה, ודבור, ולעיטה,
ותשמיש מעשה, והילוך,
רוגז, ושחוק, הירהור ושינה.

ב שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ ז׳ח׳ ט׳י׳ ל׳ן׳ ס׳ע׳ צ׳ק׳:
יסודן שתים עשרה ולא אחת עשרה,
שתים עשרה ולא שלש עשרה.

ג מדתן שתים עשרה גבולי אלכסונין:
גבול מזרחית צפונית,
גבול מזרחית רומית,
גבול מזרחית תחתית,
גבול צפונית מערבית,
גבול צפונית רומית,
גבול צפונית תחתית,
גבול מערבית דרומית,
גבול מערבית רומית,
גבול מערבית תחתית,
גבול דרומית מזרחית,

# CAPÍTULO V

1 Doce simples:
*he, vav, zayin, jet, tet, yod, lámed, nun, sámej, ayin, tsade, qof.*
Su fundamento es la vista, el oído,
el olfato, la palabra, el gusto,
el coito, la acción, la marcha,
la cólera, la risa, el pensamiento y el sueño.

2 Doce simples:
*he, vav, zayin, jet, tet, yod, lámed, nun, sámej, ayin, tsade, qof.*
Su fundamento es doce y no once,
doce y no trece.

3 Su medida es de doce aristas diagonales:
la arista este-norte,
la arista este-alto,
la arista este-bajo,
la arista norte-oeste,
la arista norte-alto,
la arista norte-bajo,
la arista oeste-sur,
la arista oeste-alto,
la arista oeste-bajo,
la arista sur-este,

גבול דרומית רומית,
גבול דרומית תחתית.
והולכין עד עדי עד והן הן זרועות עולם.

ד שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ז׳ח׳ט׳י׳ל׳נ׳ס׳ע׳צ׳ק׳:
חקקן, צרפן, חצבן,
שקלן, המירן.
וצר בהם שתים עשרה מזלות בעולם,
ושתים עשרה חדשים בשנה,
ושתים עשרה מנהיגים בנפש,
זכר ונקבה.

ה שני עליזים, ושני לועזים,
ושני יועצים, ושני עליצים.
והן קורקבנין, ושתי ידים, ושתי רגלים.
עשאן כמין מריבה,
וערכן כמין מלחמה,
גם את זה לעומת זה עשה האלהים.

ו שלשה, אחד אחד לבדו עומד.
שבעה, שלשה חלוקים על שלשה,
ואחד חוק מכריע ביניהם.
ושנים עשר עומדים במלחמה:
שלשה אהובים,
שלשה שונאים,
שלשה מחיים,
שלשה ממתים.
ואל מלך נאמן מושל בכולן.

la arista sur-alto,
la arista sur-bajo.
Y se prolongan hasta el infinito y son los brazos
del universo.

4 Doce simples:
*he, vav, zayin, jet, tet, yod, lámed, nun, sámej, ayin,*
*tsade, qof.*
Trázalas, permútalas, diséñalas,
pésalas, combínalas,
y con ellas crea las doce constelaciones del universo,
los doce meses del año
y los doce órganos directores de la persona,
masculino y femenino.

5 Dos son alegres, dos son insultantes,
dos son consejeros y dos son felices.
Y son el esófago, las dos manos y los dos pies.
Dispónlos como en conflicto,
alinéalos como en orden de batalla,
Dios también los ha hecho uno frente al otro.

6 Tres, y cada uno de ellos aparte.
Siete, tres divididos en tres frente a tres,
y uno es la regla que pone equilibrio entre ellos.
Y doce se alinean en batalla:
tres que aman,
tres que odian,
tres que resucitan,
tres que matan.
Y Dios, rey fiel, los domina a todos.

ז אחד על גבי שלשה,
ושלשה על גבי שבעה,
ושבעה על גבי שנים עשר.
וכולם אדוקים זה בזה.
וסימן לדבר:
עשרים ושנים חפצים בגוף אחד.

ח שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ז׳ח׳ט׳י׳ל׳ן׳ס׳ע׳צ׳ק׳:
חקקן, וחצבן, צרפן,
שקלן, והמִירן,
וצר בהם
שתים עשרה מזלות בעולם,
ושתים עשרה חדשים בשנה,
ושתים עשרה מנהיגים בנפש.

ט ואלו הן שנים עשר מזלות:
טלה, שור, תאומים,
סרטן, אריה, בתולה,
מאזנים, עקרב, קשת,
גדי, דלי, דגים.

י ואלו הן שנים עשר חדשים:
ניסן, אייר, סיון,
תמוז, אב, אלול,
תשרי, מרחשוון, כסליו,
טבת, שבט, אדר.

יא ואלו הן שנים עשר מנהיגין בנפש:
שתי ידים, שתי רגלים, שתי כלייות,

7 Uno por encima de los tres,
y tres por encima de los siete,
y siete por encima de los doce.
Y todos unidos los unos a los otros.
Y un signo de esto:
veintidós propósitos en un solo cuerpo.

8 Doce simples:
*he*, *vav*, *zayin*, *jet*, *tet*, *yod*, *lámed*, *nun*, *sámej*, *ayin*, *tsade*, *qof*.
Trázalas, permútalas, diséñalas,
pésalas, combínalas,
y con ellas crea
las doce constelaciones del universo,
los doce meses del año
y los doce órganos directores de la persona.

9 Estas son las doce constelaciones:
Aries, Tauro, Géminis,
Cáncer, Leo, Virgo,
Libra, Escorpión, Sagitario,
Capricornio, Acuario, Piscis.

10 Estos son los doce meses del año:
*nisán*, *iyyar*, *siván*,
*tammuz*, *ab*, *elul*,
*tishrí*, *marjeshván*, *kislev*,
*tebet*, *shbat*, *adar*.

11 Y estos son los doce órganos directores de la persona:
las dos manos, los dos pies, los dos riñones,

כבד, ומרה, טחול,
המסס, וקיבה, וקורקבן.

יב שלש אמות שהם שלשה אבות,
שמהם יצא אש, ורוח, ומים.
ושבעה כפולות,
ושנים עשר פשוטות.

יג אלו כ"ב אותיות,
שבהן יסד
יה יי צבאות,
אלהי ישראל,
אלהים חיים,
אל שדי,
רם ונשא,
שוכן עד,
וקדוש שמו עולמו.

יד המליך את הי בדיבור,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו טלה בעולם,
וניסן בשנה,
וכבד בנפש,
זכר ונקבה.

טו המליך את ויו בהרהור.
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.

[1] Son las tres letras principales (*álef, mem, shin*) que se identifican con los tres elementos o «Padres»: el aire, el agua y el fuego. Véase la *recensión corta* 3:3, 5:4.

el hígado, la vesícula biliar, el bazo,
el intestino delgado, el intestino grueso y el esófago.

12 Tres principales que son los tres Padres,[1]
de los que salen el fuego, el aire y el agua.
Y siete dobles
y doce simples.

13 Estas son las veintidos letras
con las que Yah,
el Señor de los Ejércitos,
el Dios de Israel,
el Dios vivo,
el Dios todopoderoso,
altísimo y elevado,
que habita la Eternidad y de nombre santo,
ha creado su universo.[2]

14 Haz que la *he* reine sobre el habla,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Aries en el universo,
el mes de *nisán* en el año,
el hígado en la persona,
masculino y femenino.

15 Haz que la *vav* reine sobre el pensamiento,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.

[2] Nueva evocación del Dios de Israel con alguno de sus epítetos, donde el autor repite el párrafo 1:1 de la *recensión larga*.

וצר בו שור בעולם,
ואייר בשנה,
ומרה בנפש,
זכר ונקבה.

טז המליך את זיין בהילוך,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בהם תאומים בעולם,
וסיון בשנה,
וטחול בנפש,
זכר ונקבה.

יז המליך את חית בראייה.
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו סרטן בעולם,
ותמוז בשנה,
והמסס בנפש,
זכר ונקבה.

יח המליך את טית בשמיעה.
וקשר לו כתר, וצרפן זה עם זה.
וצר בו אריה בעולם,
ואב בשנה,
וכוליה של ימין בנפש,
זכר ונקבה.

יט המליך את יוד במעשה,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.

Crea con esto a Tauro en el universo,
el mes de *iyyar* en el año,
la vesícula biliar en la persona,
masculino y femenino.

16 Haz que la *zayin* reine sobre la marcha,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Géminis en el universo,
el mes de *siván* en el año,
el bazo en la persona,
masculino y femenino.

17 Haz que la *jet* reine sobre la vista,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Cáncer en el universo,
el mes de *tammuz* en el año,
el intestino delgado en la persona,
masculino y femenino.

18 Haz que la *tet* reine sobre el oído,
cíñele una corona y combínalas una con otra.
Crea con esto a Leo en el universo,
el mes de *ab* en el año,
el riñón derecho en la persona,
masculino y femenino.

19 Haz que la *yod* reine sobre la acción,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.

וצר בו בתולה בעולם,
ואלול בשנה,
וכוליה של שמאל בנפש,
זכר ונקבה.

כ המליך את למד בתשמיש,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו מאזנים בעולם,
ותשרי בשנה,
וקרקבן בנפש,
זכר ונקבה.

כא המליך את נון בהריחה.
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו עקרב בעולם,
ומרחשוון בשנה,
וקיבה בנפש,
זכר ונקבה.

כב המליך את סמך בשינה,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו קשת בעולם,
וכסליו בשנה,
ויד ימין בנפש,
זכר ונקבה.

כג המליך את עין ברוגז.
וקשר לו כתר,

Crea con esto a Virgo en el universo,
el mes de *elul* en el año,
el riñón izquierdo en la persona,
masculino y femenino.

20 Haz que la *lámed* reine sobre el coito,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Libra en el universo,
el mes de *tishrí* en el año,
el esófago en la persona,
masculino y femenino.

21 Haz que la *nun* reine sobre el olfato,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Escorpio en el universo,
el mes de *marjeshván* en el año,
el intestino grueso en la persona,
masculino y femenino.

22 Haz que la *sámej* reine sobre el sueño,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Sagitario en el universo,
el mes de *kislev* en el año,
la mano derecha en la persona,
masculino y femenino.

23 Haz que la *ayin* reine sobre la cólera,
cíñele una corona

וצרפן זה עם זה.
וצר בו גדי בעולם,
וטבת בשנה,
ויד שמאל בנפש,
זכר ונקבה.

כד המליך את צדי בטעם.
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה.
וצר בו דלי בעולם,
ושבט בשנה,
ורגל ימין בנפש,
זכר ונקבה.

כה המליך את קוף בשחוק,
וקשר לו כתר,
וצרפן זה עם זה,
וצר בו דגים בעולם,
ואדר בשנה,
ורגל שמאל בנפש,
זכר ונקבה.

כו חיצה את העדים,
והעמידן אחד אחד לבדו:
עולם לבדו,
שנה לבדה,
נפש לבדה.

כז שתים עשרה פשוטות,
ה׳ו׳ז׳ח׳ט׳י׳ל׳ן׳ס׳ע׳צ׳ק׳:

y combínalas una con otra.
Crea con esto a Capricornio en el universo,
el mes de *tebet* en el año,
la mano izquierda en la persona,
masculino y femenino.

24 Haz que la *tsade* reine sobre el gusto,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Acuario en el universo,
el mes de *shbat* en el año,
el pie derecho en la persona,
masculino y femenino.

25 Haz que la *qof* reine sobre la risa,
cíñele una corona
y combínalas una con otra.
Crea con esto a Piscis en el universo,
el mes de *adar* en el año,
el pie izquierdo en la persona,
masculino y femenino.

26 Él ha separado los testigos
y los ha situado cada uno aparte:
el universo solo,
el año solo,
la persona sola.

27 Doce simples:
*he*, *vav*, *zayin*, *jet*, *tet*, *yod*, *lámed*, *nun*, *sámej*, *ayin*,
*tsade*, *qof*.

נוצר עם הי: טלה, ניסן, וכבד, וראייה וסמיות.

נוצר עם ויו: שור, אייר, ומרה, ושמיעה וחרשות.

נוצר עם זיין: תאומים, סיון, וטחול, וריחה וסרחות.

נוצר עם חית: סרטן, תמוז, והמסס, שיחה ואלמות.

נוצר עם טית: אריה, אב, וכוליה של ימין, לעיטה ורעבתנות.

נוצר עם יוד: בתולה, אלול, וכוליה של שמאל, ומעשה וגידמות.

נוצר עם למד: מאזנים, תשרי, וקרקבן, תשמיש וסריות.

נוצר עם נון: עקרב, מרחשוון, וקיבה, והילוך וחיגרות.

נוצר עם סמך: קשת, וכסליו, יד ימין, ורוגז, וניטול כבד.

נוצר עם עין: גדי, טבת, ויד שמאל, ושחוק וניטול טחול.

[3] Literalmente, la 'falta de hígado'.

Con la *he* ha sido formado: Aries, el mes de *nisán*,
el hígado, la vista y la ceguera.

Con la *vav* ha sido formado: Tauro, el mes de *iyyar*,
la vesícula biliar, el oído y la sordera.

Con la *zayin* ha sido formado: Géminis, el mes de *siván*,
el bazo, el olfato y el hedor.

Con la *jet* ha sido formado: Cáncer, el mes de *tammuz*,
el intestino delgado, la palabra y la mudez.

Con la *tet* ha sido formado: Leo, el mes de *ab*,
el riñón derecho, el gusto y el hambre.

Con la *yod* ha sido formado: Virgo, el mes de *elul*,
el riñón izquierdo, la acción y la invalidez.

Con la *lámed* ha sido formado: Libra, el mes de *tishrí*,
el esófago, el coito y la impotencia.

Con la *nun* ha sido formado: Escorpio, el mes de *marjeshván*,
el intestino grueso, la marcha y la parálisis.

Con la *sámej* ha sido formado: Sagitario, el mes de *kislev*,
la mano derecha, la cólera y el buen humor.[3]

Con la *ayin* ha sido formado: Capricornio, el mes de *tebet*,
la mano izquierda, la risa y la tristeza.[4]

[4] Literalmente, la 'falta de bazo'.

נוצר עם צדי: דלי, שבט, רגל ימין, והרהור וניטול הלב.

נוצר עם קוף: דגים, אדר, ורגל שמאל, ושינה וקיצה.

כח זהו שתים עשרה פשוטות,
ה'ו'ז'ח'ט'י'ל'ן'ס'ע'צ'ק'.
וכולן אדוקין בתלי, וגלגל, ולב.

[5] Literalmente, la 'falta de corazón'.

[6] Véanse, para una mejor interpretación del sentido misterioso que hay

Con la *tsade* ha sido formado: Acuario, el mes de *shbat*,
el pie derecho, el pensamiento y la irreflexión.[5]

Con la *qof* ha sido formado: Piscis, el mes de *adar*,
el pie izquierdo, el sueño y el insomnio.

28 Estas son las doce simples:
*he*, *vav*, *zayin*, *jet*, *tet*, *yod*, *lámed*, *nun*, *sámej*, *ayin*,
*tsade*, *qof*.
Y todas están unidas al Dragón, a la Esfera y al Corazón.[6]

por detrás del Dragón, de la Esfera y del Corazón, las notas 4, 5 y 6 de la *recensión corta* 6:1.

# פרק שישי

א שלוש אימות אמ"ש,
שבע כפולות בג"ד כפר"ת
ושתים עשרה פשוטות,
ה'ו'ז'ח'ט'י'ל'ן'ס'ע'צ'ק'.
אלו עשרים ושתים אותיות
שבהן חקק יה יוי צבאות,
אלהי ישראל,
אלהים חיים,
אל שדי,
רם ונישא,
שוכן עד,
וקדוש שמו.
יה – שני שמות.
יוי – ארבעה שמות.
צבאות – אות הוא בצבא שלו.
אלהי ישראל – שר הוא מפני אל.
אלהים חיים – שלשה נקראו חיים:
אלהים חיים, מים חיים, עץ חיים.
אל שדי – אל קשה.
שדי – שעד כאן דאי.
רם – שהוא יושב ברומו של עולם,
ורם על כל הרמים.
ונישא – שהוא נושא וסובל מעלה ומטה.
שכל הנושאין הן למטה, ומשואן למעלה.
והוא למעלה, ומשואו למטה,

## CAPÍTULO VI

I Tres principales: *álef, mem, shin,*
siete dobles: *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav,*
y doce simples:
*he, vav, zayin, jet, tet, yod, lámed, nun, sámej, ayin, tsade, qof.*
Estas son las veintidós letras
con las que Yah, el Señor de los Ejércitos,
el Dios de Israel,
el Dios vivo,
el Dios todopoderoso,
altísimo y elevado,
que habita la Eternidad y de nombre santo,
ha trazado [su universo].
Yah —dos nombres.
Señor —cuatro nombres.
Ejércitos —es una señal para sus huestes.
Dios de Israel —es un príncipe ante Dios.
Dios vivo —tres son los llamados *vivos*:
el Dios vivo, las aguas vivas y el Árbol de la Vida.
Dios todopoderoso —Dios riguroso.
Todopoderoso —[porque dice] hasta aquí basta.
Altísimo —porque se sienta en las alturas del universo
y está por encima de todos los encimas.
Elevado —porque carga y soporta el arriba y el abajo.
Puesto que todos los que soportan están abajo con su

ונושא וסובל את כל העולם כולו.
שוכן עד – שמלכותו עדי עד, ואין לו הפסק.
וקדוש שמו – שהוא קדוש,
ומשרתיו קדושין.
ולו אומרים בכל יום: קדוש, קדוש, קדוש.

ב שנים עשרה למטה,
ושבעה למעלה על גביהם,
ושלשה על גבי שבעה.
ומשלשתן ייסד מעונו.
וכולן תלויין באחד,
וסימן לאחד ואין לו שיני.
מלך יחיד בעולמו,
שהוא אחד ושמו אחד.

ג שלשה אבות ותולדותיהן.
ושבעה כבשים וצבאותיהן.
ושנים עשר גבולי אלכסונין.
וראיה לדבר עדים נאמנים:
עולם, שנה, נפש.

ד עולם, ספירתו בעשרה, ושנים עשרה:
אש, רוח, מים,
ושבעה כוכבים,
ושנים עשר מזלות.

[1] La jerarquía de las letras de abajo a arriba: las doce simples en la base, las siete dobles por encima, y en la cúspide las tres letras principales.

carga encima,
pero Él está arriba y su carga abajo.
Él carga y soporta todo el universo entero.
Que habita la Eternidad —porque su reino existe para siempre y sin interrupción.
Y de nombre santo —porque Él es santo,
y sus servidores son santos
y le dicen cada día: *Santo, Santo, Santo.* [Is 6,3]

2 Doce abajo,
siete arriba encima de ellos
y tres por encima de los siete.[1]
Con los tres ha fundado su morada.
Todos cuelgan de uno
y un signo de esto es que no hay segundo.
Un rey único en su universo
porque Él es uno, y su nombre es uno.

3 Hay tres Padres y sus descendientes,
siete conquistadores y sus legiones,
y doce son las aristas diagonales.[2]
Y la prueba de esto [la dan] testigos fidedignos,
el universo, el año, la persona.

4 Las cifras del universo son diez y doce:
el fuego, el aire, el agua,
los siete planetas
y las doce constelaciones.

[2] Son los tres elementos (aire, agua, fuego), los siete planetas y las doce aristas del cubo.

ה שנה, ספירתה בעשרה, ושנים עשרה:
קור, וחום, ורוויה,
שבעה ימי בראשית,
ושנים עשרה חדשים.

ו ונפש, ספירתה בעשרה, ושנים עשרה:
ראש, ובטן, וגויה,
שבעה שערים,
ושנים עשרה מנהיגים.

ז חוק עשרה, שלשה,
ושבעה, ושנים עשר פקודים
בתלי, וגלגל, ולב.
תלי בעולם כמלך על כסאו.
גלגל בעולם כמלך במדינה.
לב בגוף כמלך במלחמה.

ח כללו של דבר:
מקצת אילו נצטרפין עם אילו,
ואילו עם אילו.
אילו תמורות אילו,
ואילו תמורות אילו.
אילו כנגד אילו,
ואילו כנגד אילו.
ואם אין אילו, אין אילו.

ט גם כל חפץ זה לעומת זה עשה האלהים.

[3] Las tres situaciones climáticas del año, las estaciones en el Oriente Próximo.

[4] Los siete orificios del rostro (los ojos, las orejas, los agujeros de la nariz

5 Las cifras del año son diez y doce:
el frío, el calor, la templanza,[3]
los siete días de la Creación
y los doce meses.

6 Las cifras de la persona son diez y doce:
la cabeza, el vientre, el torso,
las siete puertas[4]
y los doce órganos directores.

7 Una regla de diez, de tres,
de siete y de doce, y sus encargados
son el Dragón, la Esfera y el Corazón.[5]
El Dragón en el universo es como un rey en su trono.
La Esfera en el año es como un rey en su país.
El Corazón en el cuerpo es como un rey en la guerra.

8 La regla general es esta:
una parte de los de aquí se combina con una parte
de los de allá,
y los de allá con los de aquí.
Unos se combinan con los otros,
y los otros se combinan con unos.
Unos se oponen a los otros
y los otros se oponen a unos.
Si unos no existieran, los otros tampoco.

9 También cada propósito *considera que Dios ha hecho
muy bien a uno y otro* [Ecl 7,14].

y la boca).

[5] Véase la *recensión corta* 6:1, y la *recensión larga* 5:28.

טוב לעומת רע,
טוב מטוב, מטוב
רע, מרע
הטוב, מבחין את הרע,
והרע מבחין את הטוב.
טובה גנוזה לטובים,
רעה שמורה לרעים.

י וכיוון שבא אברהם אבינו ע"ה,
והביט, וראה, וחקר, והבין,
וחקק, וחצב, וצרף, ועלתה בידו,
נגלה עליו אדון הכל ב"ה,
והושיבו בחיקו, ונשקו על ראשו,
וקראו אוהבו.
כרת ברית לו ולזרעו.
והאמין ביוי ויחשבה לו צדקה.
וקרא עליו כבוד ייי,
כדכתיב בטרם אצרך בבטן ידעתיך וגו'.
וכרת לו ברית בין עשר אצבעות רגליו –
והוא ברית מילה.
וכרת לו ברית בתוך עשר אצבעות ידיו –
והוא ברית לשון קדש.
וקשר עשרים ושתים אותיות בלשונו.
והקב"ה גלה לו את סודו.
משכן במים,
דלקן באש,
ריעשן ברוח,
ביערן בשבעה כוכבים,
נהגן בשתים עשרה מזלות.

6 Según esta concepción, y a diferencia de los sistemas gnósticos, el mal no es una realidad independiente, sino una concepción subjectiva que

El bien es como el mal,
el bien viene del bien, del bien
viene el mal, del mal
viene el bien, y este permite reconocer al mal,
y el mal permite reconocer al bien.
El bien es para los buenos;
el mal, para los malvados.[6]

10 Y cuando Abrahán, nuestro Padre, sobre él sea la paz,
lo contempló, se lo miró, lo observó, lo entendió,
lo trazó, lo diseñó, lo combinó y funcionó,
se le reveló el Todopoderoso, bendito sea,
se lo sentó en el regazo, le besó la cabeza
y lo llamó «mi amado» [Is 41,8].
*Y creyó en Él y Dios se lo tuvo en cuenta como un mérito.* [Gn 15,6]
Y contrajo una alianza con él y su descendencia,
y así le fue decretada la Gloria de Dios
como está escrito: *Antes de haberte formado yo en el vientre de la madre, te conocía.* [Jr 1,15]
Y contrajo con él una alianza entre los diez dedos de los pies,
esto es, la alianza de la circuncisión,
y entre los diez dedos de las manos,
esto es, la alianza de la lengua santa.
Y ató a su lengua las veintidós letras
y el Santo, bendito sea, le reveló su misterio.
Él las sumergió en agua,
las hizo arder en el fuego,
las agitó en el aire,

proviene de la libertad del hombre. Véase el mismo párrafo en la *recensión corta* 6:5.

יא אויר, רוויה, וגויה,
ארץ, קור, ובטן,
שמים, וחום, וראש –
זה אמ"ש.

יב שבתי, שבת, ופה.
צדק, ואחד בשבת, ועין ימין
מאדים, שיני בשבת, ועין שמאל.
חמה, שלישי בשבת, ואף ימין.
נוגה, ורביעי בשבת, ואף שמאל.
כוכב חמה, חמישי בשבת, ואוזן ימין.
לבנה, שישי בשבת, ואוזן שמאל –
זה בגד כפר"ת.

יג טלה, ניסן, כבד.
שור, אייר, מרה.
תאומים, סיון, טחול.
סרטן, תמוז, המסס.
אריה, אב, כוליה ימנית.
בתולה, אלול, כוליה שמאלית.
מאזנים, תשרי, קרקבן.
עקרב, מרחשוון, קיבה.
קשת, כסליו, יד ימין.
גדי, טבת, יד שמאל.
דלי, שבט, רגל ימין.
דגים, אדר, ורגל שמאל –

7 Texto prácticamente idéntico al de la *recensión corta* 6:9, donde se describe

las hizo brillar con la luz de los siete planetas
y las dirigió por las doce constelaciones.[7]

11 Aire, templanza, torso,
tierra, frío y vientre,
cielo, calor y cabeza
—esto son *álef, mem, shin.*

12 Saturno, Sábado y boca,
Júpiter, domingo y ojo derecho,
Marte, lunes y ojo izquierdo,
Sol, martes y agujero derecho de la nariz,
Venus, miércoles y agujero izquierdo de la nariz,
Mercurio, jueves y oreja derecha,
Luna, viernes y oreja izquierda
—esto son *bet, guímel, dálet, kaf, pe, resh, tav.*

13 Aries, mes de *Nisán*, hígado.
Tauro, mes de *Iyyar*, vesícula biliar,
Géminis, mes de *Siván*, bazo.
Cáncer, mes de *Tammuz*, intestino delgado.
Leo, mes de *Ab*, riñón derecho.
Virgo, mes de *Elul*, riñón izquierdo.
Libra, mes de *Tishrí*, esófago.
Escorpio, mes de *Marjeshván*, intestino grueso.
Sagitario, mes de *Kislev*, mano derecha.
Capricornio, mes de *Tebet*, mano izquierda.
Acuario, mes de *Shbat*, pie derecho.
Piscis, mes de *Adar*, pie izquierdo

el ritual mágico que el patriarca Abrahán llevó a cabo con las letras del alefato.

זה הʿוʿזʿחʿטʿיʿלʿןʿסʿעʿצʿקʿ.

יד שלשה אויבים, אילו הן: לשון, וכבד, ומרה.
שלשה אוהבים: עינים, ואזנים, ולב.
שלשה מחיים: שני חוטמין, וכבד של שמאל.
שלשה ממתים: שני נקבים התחתונים, והפה.
שלשה שהן ברשותו: ידים, ורגלים, והפה.
שלשה שאין ברשותו: עיניו, ואוזניו, וחוטמיו.
שלשה שמיעות לאוזן והן רעות:
קללה, וגידוף, ושמועה רעה.
שלשה שמיעות לאוזן טובות:
ברכה, וקילוס, ושמועה טובה.
שלשה ראיות רעות:
עין נאפה, ועין רעה, ועין מגנבת.
שלשה ראיות טובות:
בושה, ועין טובה, ועין נאמנת.
שלשה ללשון רעות:
הדובר בפני ריעו רע, והמלשין,
והמדבר אחד בפה ואחד בלב.
שלשה ללשון טובות:
שתיקה, ושמירת לשון, ומדבר אמת.

הדין ספר אותיות דאברהם אבינו
דמתקרי הלכות יצירה.
כל דצפי ביה לית שיעור לחוכמתיה.

[8] Aquí aparece, literalmente, como 'hígado de la izquierda', y no con su propio nombre (*tejol*), como en la *recensión corta* 5:3 o en la *recensión larga* 5:11.

[9] Según algunos investigadores podría tratarse de una versión más antigua que el mismo *Libro de la Creación*. De todas formas, en algunos de los ma-

—esto son *he*, *vav*, *zayin*, *jet*, *tet*, *yod*, *lámed*, *nun*,
*sámej*, *ayin*, *tsade*, *qof*.

14 Tres que odian son la lengua, el hígado y la vesícula.
Tres que aman son los ojos, las orejas y el corazón.
Tres que resucitan son los dos agujeros de la nariz y el bazo.[8]
Tres que matan son los dos orificios inferiores y la boca.
Tres cosas que están en poder [del hombre]: las manos, los pies y la boca.
Tres cosas que no están en su poder: los ojos, las orejas y los agujeros de la nariz.
Tres cosas de mal escuchar son:
la maldición, la blasfemia y la mala noticia.
Tres cosas de buen escuchar son:
la bendición, la alabanza y la buena noticia.
Tres miradas son malas:
el ojo de la adúltera, el ojo del tacaño y el ojo del ladrón.
Tres miradas son buenas:
el ojo del pudoroso, el ojo del generoso y el ojo del fiel.
Tres cosas son malas para la lengua:
el insulto a un amigo, la calumnia y la hipocresía.
Tres cosas son buenas para la lengua:
el silencio, la discreción y la sinceridad.

He aquí el libro de las letras de Abrahán, nuestro patriarca,
que lleva por título las *Leyes de la Creación*.[9]
Quien lo contemple poseerá una sabiduría ilimitada.

nuscritos más antiguos o en los comentarios que redactaron algunos autores medievales, el *Libro de la Creación* aparece con unos capítulos introductorios de carácter mágico que todavía le confieren más este aire de manual donde se exponía un ritual a cumplir para completar con éxito el estudio del libro.

*Incluso las conversaciones ordinarias de los sabios*
*merecen ser estudiadas.*
Talmud, *Abodá Zará* 19b